SOLIDARIDAD OBRERA

AIT

Órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Catalunya III Época - 1 €.

FUNDADA EN 1907
www.soliobrera.org

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT)
Nº 377 - Cierre de esta edición 28/07/20

4

Laboral
Finalizados satisfactoriamente varios conflictos sindicales gracias a la solidaridad cenetista. Adhesión de dos nuevos sindicatos a la CNT Catalunya (AIT)

5

Actos y comunicados
Reseñas y octavillas de las distintas charlas celebradas en nuestros locales en relación al 8-M, 19 de Julio y consecuencias sociales del Covid-19.

6

¿De dónde proviene el dinero que aportará la Unión Europea a sus países?
Reproducimos un interesante análisis donde se sostiene que procederá de grandes empresas que evaden impuestos fiscales.

7

Nuestras vidas valen más que sus beneficios
Comunicado de la CNT-AIT denunciando la obligación de regresar al trabajo durante los momentos álgidos de la pandemia.

Covid-19
Suplemento de la *Soli* elaborado en abril, en pleno confinamiento, saliendo al paso de los mensajes oficiales y la incertidumbre generada durante aquellos días.

CNT Catalunya (AIT)

Se impone la mascarilla

La *Soli*, con más retraso del deseado por el confinamiento, vuelve a salir. Sin embargo, pese ello, no hemos estado inactivos. A finales de abril, salimos al paso de la incertidumbre generada en torno al Covid-19 y al control social impuesto, optando por elaborar un Suplemento Especial que se difundió por internet y que, ahora sí, encontraréis encargado en esta nueva edición.

Por aquel entonces recordábamos quién estaba siendo víctima de las muertes relacionadas con la pandemia: mayoritariamente nuestros mayores y la clase obrera, a la que se enviaba «a primera línea del frente», como suelen decir, sin la protección necesaria. Se pensaba que los contagios amainarían con la llegada del calor y que los rebrotes o una temida segunda ola volverían en otoño, pero no ha sido así, ya están aquí. Mientras en otros lugares siguen aumentando los contagios, aquí, otra vez sujetos la conveniencia económica, se intentan controlar y la sociedad, mayoritariamente, ansía que llegue cuanto antes alguna vacuna mientras espera otra inyección, económica, cargada de centenares de miles de millones de euros, para reactivar una Unión Europea cada vez más desunida, por más que se quiera demostrar lo contrario.

Sobre la primera inyección, numerosos países compiten en el desarrollo de su vacuna de la mano de multinacionales farmacéuticas para ver quién la consigue antes y quiénes serán los primeros en beneficiarse de ella. No sólo a nivel sanitario, también económico, claro está. Sobre la segunda, perseguirá cuadrar un presupuesto con el que sufragar los parches sociales aprobados para contener la indignación popular. Hoy ya sabemos que esos parches son exiguos e insuficientes, pero qué más da. Después de las exigencias aceptadas para acceder a unos fondos europeos en los que nos impondran más austeridad, serán la excusa perfecta para justificar cuantos recortes aprueben, porque tendrán el beneplácito de quienes ayer ocupaban las plazas y hoy se agarran a escaños y carteras ministeriales. Lo más patético es que, previsiblemente, también tendrán el silencio cómplice de quienes se creyeron aquel cuento de asaltar los cielos y aún se sienten embaucados por él, porque aun sin confinamiento sigue sin vérseles protestar en las calles desde hace demasiados meses, desde que se sienten representados.

Este verano se impone y ondeará la mascarilla, tanto por la podredumbre nauseabunda que emana de esa militancia que les defiende como por la mascarada organizada por los gobernantes europeos durante la última Cumbre de Bruselas.

(continúa en pág. 3)

Llibreria
La Rosa de Foc
Literatura
Poesía
Historia social
Guerra Civil
CNT
Anarquismo y Anarcosindicalismo
C/ Joaquin Costa, 34 bajos.
08001 Barcelona
Tel. y Fax: 93 317 78 92
larosadefoc@hotmail.com

Lucio seguirá vivo

La muerte de Lucio Urtubia nos cogió a muchos como un jarro de agua fría en pleno mes de julio. Fue precisamente ese maldito día 18 que tenemos marcado a sangre y fuego los anarquistas. Casualidades del destino, Lucio nació otro día 18, pero de febrero de 1931, en la localidad navarra de Cascante. Se nos ha ido allí donde encontró su lugar en el mundo, en ese París que para muchos significó la libertad y la vanguardia del arte, porque él también, a su manera, fue un artista. Su arte traspasó fronteras, tantas como sus cheques de viaje falsos consiguieron burlar aduanas y controles hasta conseguir la genuflexión de un gran banco americano, luego rebautizado como Citibank.

Nacido en una familia humilde, era hijo de un político local socialista que luego se hizo comunista, pero de quien contaba que antes de su muerte le confesó «si yo naciera otra vez, sería anarquista». Cogió ese encargo. Durante el franquismo, en pleno servicio militar, empezó a realizar labores de contrabando en la frontera con Francia, debiendo refugiarse en ese país para evitar una captura que le habría supuesto la pena de muerte. Instalado ya en París, empezó su relación con las Juventudes Libertarias de la Fédération Anarchiste y a trabajar como albañil. Fue allí donde conoció a otro refugiado, Quico Sabaté, a quien acogió durante algunos años en su casa. Durante ese tiempo, «el Quico» le facilitó direcciones y contactos de miembros de la CNT. Tras el fallecimiento del histórico maquí catalán, siguió sus pasos y comenzó a dar atracos para seguir sufragando la lucha revolucionaria. Cuando decidió dejar las armas «por miedo a hacerle daño a los empleados de los bancos», optó por continuar en el arte de la falsificación. Ya había fabricado documentación falsa para guerrilleros y exiliados, así es que decidió dar el salto a la producción de moneda. De hecho, tras la «revolución» cubana, llegó a entrevistarse con su ministro de Industria –un tal Che Guevara– para proponerle la falsificación de dólares a gran escala, pero salió decepcionado de dicho encuentro porque no vieron con buenos ojos su plan. Sin embargo, Lucio siguió en el empeño de su lucha contra el sistema capitalista. Cual quijote libertario empezó a elaborar unas planchas de impresión con las que produjo, durante la segunda mitad de los 70, cheques de viaje por un valor de 20 millones de dólares de la época. Mucho dinero para cualquiera, no tanto para un banco internacional, pero sí el suficiente para hacer bajar sus cotizaciones. Saltaron las alarmas, esta vez no de las sucursales, sino del Sistema. Por ese y otros motivos, contra él llegaron a dictarse hasta cinco órdenes internacionales de búsqueda, incluida una de la CIA estadounidense. Durante ese tiempo pudo vivir como un señorito, pero siguió trabajando de albañil y destinando sus cheques a financiar «causas justas», así tampoco levantaba excesivas sospechas. Aunque finalmente le cogieron y fue procesado, jugó bien sus cartas, arrancando una condena de sólo 6 meses tras llegarse a un acuerdo extrajudicial en el que se retiraron cargos a cambio de que entregara sus planchas.

Su vida, como la de otros históricos compañeros y compañeras, estuvo llena de avatares que pueden conocerse en varios libros. Siempre estaba dispuesto a contarlos, sea desplazándose a donde se le pidiera, sea sabiéndose mostrar ante las cámaras en documentales o entrevistas para exponer cuáles eran sus principios y cuál era su visión de la vida, porque también sabía manejar el *tempo* de ese otro poder, el de los medios «de información».

Cuentan quienes le visitaban que su casa siempre estaba abierta; cuesta creer que se nos haya escapado, porque para quienes pudimos conocerle, aunque sólo fuese de pasada, seguirá vivo su ejemplo. Eso sí, ya no nos quedará París, al menos, no para ir a saludarle.

¡Salud, Lucio!

Contra la explotación, ahora y siempre, lucha con nosotr@s
CNT AIT catalunya
solidaridad entre trabajadores/as
C/ Joaquin Costa, 34, bajos
Tel. 93 317 78 92
catalunya@cntait.org
www.nodo50.org/cntcatalunya

A nuestro compañero Rafa «Rinconada» Estévez

Rafa Estévez, Rafa «Rinconada» para sus compañeros, es la séptima víctima del coronavirus en Sevilla, también es la víctima más joven de Sevilla hasta la fecha. Tenía 37 años. Acaba de morir el domingo 22 de marzo en el Hospital Virgen Macarena.

Casado, sin hijos, Rafa era un comunista libertario, que luchó para sobrevivir y compartir sus ideas con el mayor número. Era auxiliar de formación de enfermería, aunque, como muchos trabajadores de su generación, acumulaba trabajos ocasionales entre dos períodos de desempleo: recoger naranjas, trabajar en la industria hotelera... Últimamente trabajó en una empresa de procesamiento de aves de corral. «Era un tipo particular, si por particular queremos decir lo que va más allá de la norma habitual». «Un tipo trabajador en todas partes, fuerte, alerta y abierto a las personas, cualidades que son muy apreciadas», escribió su amigo.

Rafa era originario de La Rinconada, y acababa de publicar un libro, fruto de diez años de investigación, sobre el comunismo libertario en su ciudad natal durante la Revolución española. Dejó una profunda huella en los grupos anarquistas de la región, donde era conocido. «Siempre estuvo en primera línea, fue muy delantero, muy valiente y también un tipo muy agradable», dijo Fernández, quien escribió su obituario en *La voz del sur*.

Fue miembro del sindicato anarquista CNT-AIT durante mucho tiempo cuando vivía en Chiclana. Incluso si, debido a la ausencia de un sindicato anarcosindicalista en Sevilla, ya no estaba afiliado, permanecía en contacto con los compañeros. El anarquismo ha sido, según Fernández, «el gran *leitmotiv* de su vida, porque si Rafa quiere que recordemos algo, es ser un embajador fiel de las ideas que marcaron el camino de su vida». Fue un gran lector de teóricos anarquistas clásicos, como Proudhon, Bakunin, Malatesta o Kropotkin, cuyas ideas «lo dotaron de un corpus de valores, principios y fundamentos morales y sociales que, desde una edad temprana, proporcionarían un significado para su existencia».

Había creado una pequeña editora/distribuidora de libros, copias de las cuales eran encuadernado por él mismo y vendido al coste, «sin ningún beneficio». Distribuyó sus libros en la Plaza del Pumarejo, primero, luego al lado del Parlamento. «Era un espectáculo familiar verlo todos los sábados por la mañana con su mesa llena de libros, mientras que otros con sus cochecitos para las carreras se detenían y miraban con curiosidad. Siempre lo encontraban feliz y listo para conversar con cualquiera. No importa quién».

También tenía un blog, Black on Black. Desafortunadamente, el caso de Rafa es representativo de la dramática situación de salud actual, debido al colapso del sistema de salud: el 12 de marzo, después de llamadas sin respuestas a los servicios de emergencia, logró hablar con un interlocutor que minimizó su situación. Ante su insistencia, recibió atención en el hogar con una orden judicial para quedarse en casa. En España, como en Francia, el número de camas en los hospitales es insuficiente... Sin embargo, estaba potencialmente en riesgo debido a su asma crónica. Dos días después, cuando su condición se volvió crítica, su padre lo llevó su mismo al hospital donde, a pesar de la dedicación del personal, murió el 22 de marzo. El hospital no consideró apropiado hacer el test al padre... por falta de tests.

El domingo, el día de su muerte, sus compañeros lo despidieron por última vez, cantando el himno anarquista de la CNT-AIT, ˜A las barricadas», desde los balcones y ventanas de sus casas. No pudieron acompañarlo al cementerio debido a la cuarentena sanitaria.

Rafa, seguimos luchando por un mundo mejor que llevaste en tu corazón.

Que la tierra te sea leve, compañero.

Los compañeros de la CNT-AIT en Francia

Proxima actualización de envíos de la *Soli*

Durante las próximas ediciones vamos a proceder a una actualización en nuestra base de datos en relación a los envíos por correo.

Como sabéis, la *Soli* es una publicación autogestionada, cada número se edita gracias a vuestras suscripciones, a aportaciones voluntarias, al esfuerzo de nuestra afiliación y militancia, así como al envío desinteresado de artículos de nuestros colaboradores/as.

Entendemos que quienes la recibís es porque en algún momento habéis demostrado vuestro interés, por lo que os pediríamos que, en el caso de ser suscriptores/as, os aseguréis de tenerla actualizada para continuar recibiéndola.

¡Salud!

Equipo Soli

boletín de suscripción

SOLIDARIDAD OBRERA AIT

Nombre y apellidos .....

.....

Domicilio .....

Población ..... D.P. .....

Provincia ..... Nación .....

Tel. (opcional) ..... E-mail .....

Suscripción por 1 año: ☐ 10 Euros (extranjero 20 Euros)

Suscripción de apoyo: ☐ 15 Euros ☐ 30 Euros ☐ Otras cantidades: ..... Euros

boletín de domiciliación bancaria

Les agradecería que en adelante, y con cargo a mi cuenta/libreta, atiendan los recibos que anualmente les presenten de SOLIDARIDAD OBRERA

Fecha.....

Firma

Titular cuenta .....

.....

Banco/Caja .....

Domicilio agencia.....

.....

IBAN	ENT.	AG.	DC.	CTE.

SOLIDARIDAD OBRERA AIT

Edita: C.R. de Catalunya (CNT-AIT)

Redacción y maquetación: Equipo *Soli* : Juanma, Pako y Manuel

Administrador: M.A. López

Colaboradores: Antonio Galeote, Ferran Aisa y Carles Sanz

Redacción y Envíos: C/ Joaquín Costa, 34, entresuelo 08001 Barcelona - Tel. 93 317 78 92 cntsoliobrera@hotmail.com

D.L.: B-406/78

Impresión: Gráficas Rey, S.L.

Suscripciones: España: 10 € - Extranjero: 20 € Cuenta corriente: CaixaBank Oficina: C/ Hospital, 101 08001 BARCELONA ES24-2100-0480-9101-00824526

Los artículos que aparecen sin firma están elaborados por la Redacción de *Solidaridad Obrera*. Los firmados son de colaboradores/as –habituales o no– y su publicación no lleva implícito que su contenido sea asumido por este periódico. La reproducción de todos está autorizada, agradeciéndose que se cite su autoría, procedencia y el número de la *Soli* en la que apareció.

Editorial

Se impone la mascarilla

→ (viene de la Portada)

Echando la vista atrás es evidente que desde el primer momento prevaleció la economía a nuestra salud. Los recortes sanitarios previos tuvieron mucho que ver en el número de contagios, pero también el no seguir las recomendaciones sanitarias internacionales, realizadas con suficiente antelación, para que cada país se abasteciera con el material imprescindible y pudiese frenarlos. En nuestro caso se actuó mal y tarde, algo muy distinto al discurso oficial que llega a tildar de «sospechoso» y a censurar en distintas redes sociales a quien se aparta del mismo. Ya no se habla de las decenas de miles vidas que no aparecen en las estadísticas oficiales ni de las que se podrían haber evitado. Ahora se habla de dinero, que es lo que realmente siempre ha subyacido.

Los ansiados «coronabonos» terminaron siendo fondos condicionados. La preocupación por salvaguardar la economía de cada país –y por ende el culo de cada gobierno– llevó a retransmitir, prácticamente en directo, unas negociaciones donde finalmente todos se mostraron victoriosos, donde cada gobernante se prestó, cual estrella televisiva, a informar ante los micros relatando la dificultad de alcanzar un acuerdo que se ha parecido más a un parto que a un pacto alcanzado en plena madrugada. Lo curioso es que ahora todos compartan hipócritamente la paternidad de los 750.000 millones de euros, aprobados y vinculados a más condicionantes económicos, y haya quien quiere su custodia.

¡Adiós, revocación de la reforma laboral! ¡Hola, nueva reforma de las pensiones! Efectivamente, con lo firmado, cualquier país, ante el incumplimiento de unas reformas exigidas a cambio del dinero entregado por tramos, podrá reclamar que se suspenda el siguiente para que el Consejo Europeo adopte una decisión al respecto. De nada le ha servido a Sánchez viajar presentándose como un gigante porque en Bruselas, a la hora de la verdad, nos lo han devuelto atado y bien atado, cual Gulliver. Si durante la anterior crisis el fantasma de la troika persiguió a los países que se acogieron a ayudas europeas, en esta se ha consentido que sean los llamados países frugales, unos pocos liliputienses, quienes supervisen las medidas económicas adoptadas en quienes estamos más afectados por la pandemia.

Ya lo adelantamos en uno de los artículos del Suplemento, «las miserias no se comparten en el actual sueño europeísta». Después de esto se evidencia, aún más, que tras el Brexit la Unión Europea sigue cojeando, por más que guarden la compostura. En Bruselas, todos fingen estar contentos. En Madrid, también, pues prácticamente todos, administraciones, partidos, sindicatos y patronal, han celebrado el acuerdo.

Exceptuando a los decrépitos «símbolos democráticos de la Transición», los eméritos capos español y catalán, ¿puede haber algo más sospechoso?

La viñeta destacada
El Roto (*El País*, 11-6-2018)

Taller de mecánica poética

Elogio del pájaro solitario

Algo que no hizo: aguantar un poco más
Tampoco iba a la iglesia de la puerta pequeña
Cruzaba en barca la música francesa de los locos
No fue el director de los volcanes
Ni el día siguiente donde ya nada tiene importancia
Oía la aguja del piano en las cabezas de piedra
No fue, desconfiaba de la pureza del dolor
Y la ilimitada tristeza de los funcionarios
No puso ningún libro por almohada
La minoría es él, también la muchedumbre
Alguna estrella debería llevar su nombre
Algún soliario girasol entre los zarzales
Algo que no hizo: callarse: vivir un poco más

«Elogio del pájaro solitario» es un poema
de Juan Carlos Mestre y pertenece a su libro
*La bicicleta d*el panadero
(Calambur, Madrid, 2012).

Pero tu aprendizaje está en la calle

Desconfía de aquellos que te enseñan
listas de nombres
fórmulas
y fechas
y que siempre repiten modelos de cultura
que son la triste herencia que aborreces.

No aprendas sólo cosas
piensa en ellas
y construye a tu antojo situaciones e imágenes
que rompan la barrera que aseguran existe
entre la realidad y la utopía.

Vive en un mundo cóncavo y vacío
juzga cómo sería una selva quemada
detén el oleaje en las rompientes
tiñe de rojo el mar
sigue a unas paralelas hasta que te devuelvan
al punto de partida
coloca el horizonte en vertical
haz aullar a un desierto
familiarízate con la locura.

Después sal a la calle y observa:
es la mejor escuela de tu vida.

«Pero tu aprendizaje está en la calle»
es un poema de José Agustín Goytisolo
y se encentra en el libro *Taller de arquitectura*
(Lumen, Obras completas, 2009).

Buzón de la *Soli*

Este es un espacio de participación libre, con un único limite que es la extensión de los escritos:

Por limitación de espacio no podemos garantizar la publicación de vuestros envíos.

Vuestras opiniones son libres, esta Redacción no tiene porqué compartirlas necesariamente.

Envios a: **«La *Soli***
c/ Joaquin Costa, 34, entlo.
e-mail: cntsoliobrera@hotmail.com

Ingreso Mínimo Vital: propaganda y limosna

El Ingreso Mínimo Vital es propaganda. Cuando se publicaron las condiciones para acceder a él se ha visto que es un complemento a la miseria con el que intentar contener la indignación. Para acceder a los 462 euros mensuales has de ser mayor de 23 años, estar apuntado en la búsqueda activa de empleo y no haber estado trabajando el año anterior porque según tus ingresos no tendrás derecho al haber sobrepasado los topes que han fijado. Encima su tramitación por internet es complicada, exige la presentación de muchos documentos que tendrás que buscarte la vida para conseguirlos con prácticamente todas las oficinas de la administración pública cerradas. Si no te aclaras te costará horrores conseguir una cita presencial. Si después de todo el esfuerzo se te autoriza esa limosna hay más trampas, porque han introducido condicionantes, infracciones leves, graves o muy graves que pueden conllevar su retirada durante 6 meses. Demasiados trucos para excluir demandantes y para quitarles luego lo prometido.

No obstante la necesidad es tal que se han sobrepasado las demandas previstas y por eso el ministro ha tenido que advertir de que la mitad no cumplirán los requisitos y serán rechazadas. Menos mal que tenemos gobierno de izquierdas...

Azucena

CNT Catalunya (AIT)

breves...

☞ La **CNT-AIT de Toledo** ha dado por **finalizado** el **conflicto** que mantenía con el ayuntamiento de **Corral de Almaguer** tras conseguir que se abonara a una compañera todo lo que se le adeudaba. Contratada temporalmente desde el 9 de marzo hasta el 13 de mayo, el día posterior al **Decreto de Estado de Alarma** reclamó su equipo de protección para realizar su trabajo. Sin embargo, el material que se le dio era insuficiente para realizar su trabajo de forma adecuada. Al estar considerado su marido enfermo de alto riesgo, pidió la **rescisión de su contrato**, a lo que el consistorio se negó. Otra vez más, la **acción directa** ha conseguido una resolución favorable del conflicto sin tener que acudir a ningún arbitrio laboral.

☞ También ha **finalizado** el **conflicto** de la **CNT-AIT de Granada** con la pastelería **Mercedes Isla**. Tras ser despedida, llevaba varios meses sin cobrar el finiquito correspondiente y tuvo que reclamársela judicialmente. Finalmente, la mala fe de los propietarios, que utilizaron la lentitud de la justicia para conseguir una rebaja de la cuantía no pudo con la justa reivindicación. Además, muchos clientes han dejado de acudir al negocio. Coletean, no obstante, **denuncias falsas** de la empresa, que acusa a nuestra militancia granadina de obstaculizar la entrada al mismo. Aunque las consecuencias sólo serían leves, valorarán seguir presionando hasta que las retiren. Otro **conflicto** que han dado por finalizado es el que mantenían con la cadena de zapaterías **Patricia Villanueva**, donde finalmente, después de varios meses de **actividad sindical** y de **boicots**, se ha llegado a un acuerdo en el que se reconocían las demandas de la compañera.

☞ Según un informe del **ministerio de Trabajo**, que data finales del mes de **abril**, constatan un **aumento** de un **20,9%** de **fallecidos** por **accidente de trabajo**. Aunque pueda pensarse que el incremento obedece a trabajadores fallecidos por el **Covid**, nada más lejos de la realidad, puesto que según se publicó en la prensa sólo un día antes del **Decreto de Estado de Alarma**, ese porcentaje era aún superior, de un **27,3%**. Así, hasta abril, el número de trabajadores fallecidos fue de **231**, **40 más** que en **2019**. En cuanto a los que sí pudieron verse involucrados en una **infección** derivada de sus puestos de trabajo, un sector de la **patronal catalana**, agrupada en la multisectorial **Cecot**, manifestó su **oposición** rastrera a que se les considerara **accidente de trabajo**, pidiendo que no se les catalogase así para que sus empresas y mutuas no tuvieran que sufragar el pago correspondiente.

☞ Los **procedimientos judiciales** acumulan grandes **retrasos** que en **temas laborales** podrían alargarse hasta los **dos años**. A la lentitud habitual ha de sumarse la provocada por el **confinamiento**, pues se han acumulado más casos y se celebrando prácticamente la mitad que antes por las medidas de precaución. En el cálculo se tiene en cuenta el paso previo ante los organismos de arbitraje autonómico –también saturados– y que cuando finalice el plazo de los **6 meses** pactados en los **ERTE** se producirán avalanchas de demandas en los que las empresas no tendrán prisa por alcanzar acuerdos, porque desde la **reforma laboral** de **2012**, salvo que se resuelva un despido como improcedente o contra un representante sindical, no han de pagar **salarios de tramitación**. Un motivo más, si cabe, para incrementar nuestra **acción directa sindical**.

Finalizados los conflictos con Grup Esclat y Montajes JeDan

CNT Barcelona (AIT) ha dado por finalizados dos conflictos. El primero con el llamado **Grup Social Esclat**, dedicado al cuidado, tratamiento y formación de persones con parálisis cerebral y con diversidad funcional, donde una compañera estaba siendo víctima de acoso laboral. Si ya de por sí esta estrategia empresarial persigue someter a los trabajadores/as o provocar que se marchen, cuando se utiliza en determinados empleos es todavía más denigrante, pues en su caso se le exigía más «productividad» en lugar de priorizar la atención adecuada. No contentos con las explicaciones de que puntualmente hay personas que precisan más dedicación que otras, se le empezó a recriminar injustificadamente, después de varios años trabajando, que tardaba demasiado tiempo en atenderlas del que supuestamente consideran rentable

Cuando acudió al sindicato acumulaba ya dos faltas laborales con suspensión de trabajo y sueldo incluidas que pudieron recurrirse a tiempo y estaban a la espera de una decisión judicial, porque no quisieron retirarlas. Paralelamente, empezaron a realizarse distintas acciones sindicales mientras se difundía la mala praxis del Grup Esclat en las redes sociales, pues ni sindical ni éticamente se tienen que consentir esos atropellos. Al final la labor sindical dio su fruto. Si lo que querían era que se fuera sin coste alguno, no lo consiguieron y a medida que la presión sindical se incrementaba les entraron las prisas por alcanzar un acuerdo que no dimos por cerrado hasta que la compañera lo consideró satisfactorio después de ir más allá del doble de lo que la empresa pretendía.

El segundo conflicto fue con la empresa **Montajes JeDan**, dedicada al acoplamiento y mantenimiento de conducciones de fluidos, revisión de depósitos, estructuras, etc., que se nutre de subcontratarse a otras empresas mayores. En él, un veterano compañero, con la excusa del confinamiento y argumentando un descenso de contratación, fue despedido con la promesa de que una vez pasado todo se le volvería a contratar. Llegada la hora, el empresario no atendía a sus llamadas, por lo que acudió al sindicato para iniciar el conflicto. Una vez conseguimos conversar con él y entrevistarnos con su gestor, empezaron a alargar su respuesta pese a admitir que el despido había sido una chapuza.

A sabiendas de que seguían trabajando con distintos contratistas, se redactó un comunicado difundiendo el conflicto por las redes sociales que también se hizo llegar al Grupo de Acción Sindical de nuestra Organización. En él se pedía que las muestras de solidaridad también repercutieran sobre su mayor contratista. A partir de entonces sí que se apresuraron en llegar a una solución. Argumentaron que ya habían contratado a otros trabajadores para explicar que no podían volver a contratarle, por lo que nuestro compañero decidió exigir una cantidad que también fue aumentando hasta considerarla satisfactoria.

Ambos conflictos se han sacado adelante gracias a la acción directa y el apoyo de la militancia de nuestro Sindicato y de la Organización, por lo que también aprovechamos para agradecer la respuesta que nos consta, se ha dado por nuestra militancia desde distintas localidades.

CNT Barcelona (AIT)

Acabó la disputa con Gasorba S.L.

La disputa sindical que CNT-AIT de Marina Alta (Alicante) tenía con la empresa Gasorba S.L. se dio por finalizado el pasado mes de marzo después de alcanzarse un acuerdo. En él se reconocía que el despido de su delegado sindical fue improcedente y se consiguió el compromiso escrito de la empresa de facilitar la labor de la Sección Sindical de CNT-AIT. De esta forma, sólo quedará por resolver una primera demanda económica inicial que tendrá lugar en abril de 2021.

Todo empezó cuando en 2018 se constituyó la Sección Sindical y se empezaron a reclamar distintos abusos. La respuesta empresarial fue la de acosar a sus representantes. Así, en 2019, se trasladó al delegado a un puesto distingo al que solía desempeñar, perjudicándose sustancialmente sus condiciones de trabajo, lo cual conllevó la correspondiente denuncia y obteniendo, nuevamente como respuesta, su despido con la connivencia de un representante de la UGT que declaró a favor de la empresa y fue de la correa de ella en cuantos actos de conciliación se presentaron.

Ante este nuevo atropello, además de con piquetes informativos delante del centro de trabajo en la localidad de Denia, la CNT-AIT respondió con una demanda por despido nulo basada en la vulneración de sus derechos fundamentales, no pudiendo llegarse a ningún acuerdo en los actos de conciliación que se celebraron hasta el pasado mes de marzo.

Estará por ver si las malas prácticas de Gasorba S.L. –y detrás sus cómplices ugetistas– dejan de darse y en adelante la empresa es capaz de cumplir su compromiso. Ya se sabe que el camino será difícil, porque quienes nos rebelamos contra las injusticias no lo hacemos sólo contra éstas, sino contra la empresa y todo el sistema que les apoya, desde los abogados y políticos hasta los sindicatos burócratas que en una simbiosis interesada les necesitan para subsistir, aunque sea traicionando a la clase obrera.

Terminó el conflicto con El Purgatorio

La CNT-AIT de Cartagena, ha comunicado el fin del conflicto que tenía con el restaurante El Purgatorio, de esa localidad.

Durante el tiempo que se mantuvo abierto, la militancia ha dado una muestra de solidaridad y constancia, realizándose varias concentraciones delante del establecimiento para pedir un boicot al mismo. Por más que tanto el empresario como sus adláteres intentaron frenarlas, con provocaciones y continuas llamadas a la policía, de nada les sirvió y nuestros compañeros/as han dado una salida satisfactoria al conflicto en defensa de su compañera, Tatiana.

Como viene siendo habitual, ese apoyo no sólo se dio en esas concentraciones, también se organizó con otros sindicatos a través del Grupo de Acción Sindical, considerándose fructíferas sus actuaciones que se llevaron a cabo por parte de la militancia de otras localidades.

En el desenlace final, debido a la cerrazón de los propietarios, también se tuvo que acudir a juicio. En la resolución, se declaró su despido improcedente y se obligó a la empresa a abonar en concepto de indemnización el finiquito correspondiente y los días de vacaciones no disfrutados, pudiéndose también demostrar que su antigüedad era anterior a la que pretendían hacer valer y pese a las falsas acusaciones en las que intentaron fundamentar su despido.

Finalmente, la empresa ha tenido que aceptar la propuesta presentada por nuestros compañeros/as, quienes en un comunicado posterior han agradecido la colaboración solidaria que han obtenido.

Nuevos sindicatos en la CNT Catalunya (AIT)

La regional catalana está en crecimiento. A la reciente reconstitución del Sindicato de Oficios Varios de la CNT Barcelona (AIT), pronto se sumará la adhesión a nuestro Comité Regional del Sindicato de Oficios Varios de Tarragona (AIT), con cuyos compañeros/as ya llevamos algún tiempo en estrecho contacto.

El SOV de Barcelona (AIT) se ha creado después de que parte de la militancia, afiliada al Sindicato de Información y Artes Graficas de Barcelona (AIT), se planteara su reconstitución. Desde su puesta en funcionamiento han compartido con éste algún conflicto laboral y se han producido nuevas afiliaciones.

Por su parte, el Sindicato de SOV de Tarragona (AIT), que hasta ahora por cuestiones organizativas se encontraba adherida a la regional levantina, solicitó formalmente su adhesión para hacerla efectiva a primeros del mes de agosto, siendo esta aprobada durante el último Pleno Regional de Cataluña, celebrado recientemente.

Suplemento encartado en el número 377 de **SOLIDARIDAD OBRERA**

Suplemento COVID-19

contagios Gobierno *balcones* EJÉRCITO
residencias multas muertes salud
infecciones REPERCUSIONES ECONÓMICAS
trabajo curva controles héroes
pandemia aplausos Estado de Alarma
actividades esenciales *Pactos de la Moncloa*
patronal videoconferencias sanitarios
letal ERTE ORGAN E LA SALUD
unidad comunid s China
enemigo invisible d onabonos
hospitales de guerra
Unión Europ arlamento
pico conf licatos
euroescept s resistir
coronav d test
detenciones *mparecencia*
foco de mergencias multas

El Covid-19 sigue segando muchas vidas, mayoritariamente de ancianos. Para frenarlo se nos ha obligado a vivir en un confinamiento doméstico en el que la televisión, volcada en su seguimiento, intenta maquillar la ineptitud de unos gobernantes mediante comparecencias diarias, informativos tendenciosos y cifras falseadas. Sólo el ejército, la policía y quienes deben seguir trabajando pueden salir a la calle. Mientras tanto, la población mundial, atemorizada y obediente, acepta cuantos mecanismos de control social se implanten con la excusa de que se salvaguarda su salud…

Puede parecer la introducción de un cómic de ciencia ficción o la presentación de un videojuego futurista, pero no. Es una síntesis del momento que nos toca vivir, de un período donde las relaciones han cambiado anteponiéndose la seguridad a la Libertad. Esperemos que cuando pase la pesadilla seamos capaces de recuperarla.

Este suplemento de *Solidaridad Obrera* nace durante los días de confinamiento para esquivarlo aportando nuestra visión crítica para posteriormente ser encartado en nuestra próxima edición impresa.

CNT Carcelina (AIT)

El Covid-19 y sus repercusiones

Montag

La pandemia del coronavirus, bautizado Covid-19, no sólo se recordará en términos sanitarios, probablemente también formará parte de esa historia que suele marcar un antes y un después. Para abordarla se ha decretado el confinamiento general en todos los países en busca de un macabro funambulismo entre mortandad y economía que tiene desplazado su centro de gravedad hacia esta última. Todos están actuando para salvaguardarla, si bien el control de la reclusión, varía. En los claramente autoritarios se han llegado a implantar toques de queda y sitiado las calles con militares, mientras que en los mal llamados democráticos el control ha sido «sólo» policial. No obstante, unos y otros, en función de sus intereses particulares, han ido cerrando y abriendo el grifo de lo que consideran actividades no esenciales y aprobado parches sociales para que cuando descienda el número de contagios las repercusiones económicas sean las mínimas.

Crisis, traición y patriotismo

En la última crisis económica, de 2007, se nos hizo seguir con expectación la evolución de una prima de riesgo lejana de la que prácticamente desconocíamos su existencia, esta vez han enfocado nuestra atención en frenar el pico de infecciones, en doblegar su curva, pretendiendo que cuando se dome la ciudadanía siga el mismo camino y considere inevitables cuantas medidas impongan. Si por aquel entonces el temor conllevó millones de despidos y que se consintieran recortes salariales, cabe pensar que ahora, ateniéndose a las consecuencias económicas, aún por estimar, intentarán traspasar sus pérdidas a nuestras condiciones laborales, a empeorarlas. En el manual redactado durante la Transición en los Pactos de la Moncloa, que anhelan reeditar, está marcado el camino. Todo pasa por tener a la patronal contenta y por saber recompensar la traición de los sindicatos institucionalizados. Han de seguir «bien *pagaos*», cual meretrices.

El miedo al coronavirus ha conseguido, de entrada, que en tiempo récord la población apenas se plantee la pérdida de derechos, se ha asumido el confinamiento obligatorio impuesto por el «gobierno de progreso» pese a que desde el principio interpretó a conveniencia las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud. Después de proclamarse gestor único de la crisis sanitaria decretando el Estado de Alarma, cuando las cifras de muertes aumentaban imparables, ha intentado que el temor se convirtiera en confianza en su gestión, exigiendo unidad patriótica en torno a él para que se acepten todas sus decisiones. No es opcional, es una exigencia de fe ciudadana. Se nos reclama a diario y llega a cegar a quienes consideran, al fin, que su gobierno «les representa».

Los gobiernos *ejecutan*, pero no mandan

Ante la actual tragedia, desde esa cerrazón partidista se intenta exculpar la ineptitud gubernamental aduciendo que el responsable de una parte importante de esas muertes es del Ejecutivo anterior, término que suele ponerse en mayúsculas cuando es sinónimo de Gobierno. Paradójicamente, pocas veces un adjetivo, «ejecutivo», define tan bien lo que está pasando, pues quienes se supone que deberían velar por nuestra salud tienen gran parte de responsabilidad en dichas muertes, por lo que su significado, «aquél que *ejecuta* o asegura una ejecución», les define con acierto.

Independientemente del color político de cada Ejecutivo, todos llevan lustros recortando o escatimando partidas presupuestarias y derivando de forma sospechosa muchos servicios sanitarios al sector privado. Si a ello se añade la permisividad consentida frente una deslocalización masiva que se llevó la producción a países asiáticos, el resultado no podía ser otro: más muertes de las que deberían producirse y tener que pujar, muy al alza, por un material sanitario y de prevención que ahora llega tarde y encima no es fiable.

Pese a ello, los representantes del Gobierno sacan pecho en sus comparecencias diarias –con preguntas filtradas– durante las comparecencias del Comité de Gestión Técnica del Coronavirus, siendo inadmisible que a modo del mítico NO-DO de guerra, ministros y militares nos presenten a diario un frío balance de bajas envuelto en lenguaje castrense mediante el que agradecen a la población y a sus «héroes» el sacrificio. Hasta el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en apariciones semanales, lo está utilizando para presentar las órdenes de su Consejo de Ministros camufladas de medidas necesarias que las hagan más digeribles.

No obstante, queda claro que desde el principio están primando los intereses empresariales a los de la población. Consintieron que tuviésemos que seguir acudiendo al trabajo atiborrados en transporte público y sin protección, optaron por ignorar las recomendaciones científicas antes y durante el confinamiento sin hacer acopio previo de material sanitario, han promovido la prematura reincorporación laboral en determinados servicios y, por si fuera poco, siguen contando las víctimas a conveniencia, prefiriendo no especificar las causas de muerte, altamente superiores a las habituales, para no verse salpicados políticamente. Sabemos que los gobiernos en realidad no mandan porque están subordinados a los intereses económicos, pero al menos el actual podría tener el respeto de no presentar su gestión de ejemplar ni tildar a quienes la criticamos de reaccionarios.

No todos somos iguales, han conseguido ser casta

En busca dicha unidad se está haciendo un alegato sosteniendo de que ante el virus «todos somos iguales». Serlo lo somos, pero no a todos se nos trata por igual. La mayoría de fallecimientos de personas adineradas se produce a consecuencia de que su distinta respuesta inmunológica recrudece otras enfermedades previas, no por falta de medios. La clase obrera no puede permitirse ir a clínicas selectas –como Carmen Calvo, una de las vicepresidentas– ni hacerse cuantos test sean necesarios –como Irene Montero, a quien se le critica su trato preferente siendo ministra de Igualdad–. No. La inmensa mayoría de muertos, otra vez más, los están poniendo las clases más desfavorecidas y quienes han de trabajar exponiéndose al contagio, muchas veces sin un material de prevención indispensable que tampoco ha llegado convenientemente al personal sanitario y a quienes trabajan en residencias geriátricas.

El único asalto que los recién llegados ha hecho para integrarse en el Gobierno de coalición es el de sus conciencias, si es que las tenían. Ahora que están en el Poder se constata, una vez más, que desde allí nunca se derrumbará la pirámide de la explotación capitalista, que lo único a lo que pueden aspirar es a mantenerse en el cargo evitando indignaciones descontroladas con parches sociales y a conseguir, en el mismo paquete, que sigamos consumiendo para amortiguar el impacto económico de unas empresas que no nos pertenecen pero que sostenemos con nuestro esfuerzo. Qué menos que intentar apuntarse un tanto con medidas –provisionales– que persiguen amortiguar los efectos del parón empresarial. Porque esa es la otra cara de las prestaciones aprobadas, que la sartén no cambie de mango. Luego han optado por parapetarse tras la autorización de un regreso al trabajo precipitado que permite «disfrutar» de contratos precarios, esos de sólo unas horas, que se amparan en las sucesivas reformas laborales que en cada periodo electoral prometen derogar pero que siguen igual de vigentes, legalizando que se nos considere desechables a conveniencia de la patronal.

Evidentemente, quienes se erigieron líderes y herederos de la indignación popular ya han conseguido ser casta. Forman parte de esa complicidad institucional que de forma interesada opta por ignorar lo que no les conviene. Ahí están las normativas sanitarias respecto a la epidemia que desaconsejan el ingreso hospitalario de la población anciana, caso de la Generalitat catalana. Es cierto que las competencias en materia de Sanidad están transferidas, pero que sepamos, las de Justicia, aún no. Como el Ejecutivo depende de los partidos que gobiernan en Cataluña se sopesan antes las consecuencias políticas y no se está actuando al respecto, de ahí que tengan que ser los familiares de los ancianos fallecidos sin la adecuada atención médica quienes estén presentando denuncias en los Juzgados.

Insolidaridad, euroescepticismo y xenofobia

Para sus salvar sus partidas presupuestarias los gobiernos de la Unión Europea más afectados por la pandemia intentan que se les inyecte dinero. Esperan contener así las repercusiones económicas, pero vuelve a evidenciarse la insolidaridad del resto y a destaparse los agujeros del proyecto comunitario. En un alarde de ingenio semántico reclaman la emisión de «coronabonos», una especie de deuda sufragada por todos los estados miembros. Sin embargo, los que no tienen el mismo número de infectados se niegan a compartir ese gasto y promueven otras fórmulas que no les involucren directamente. De momento, la última ha sido la de autorizar préstamos por valor de 540.000 millones de euros, a repartir entre quienes lo soliciten, con el requisito de que sean destinados a financiar los costes sanitarios del contagio, a otorgar créditos a las empresas y sufragar los Expedientes de Regulación Temporales de Empleo.

Cuesta entender cómo ahora sí y antes no, cantidades tan desorbitantes de dinero puedan brotar de debajo del colchón. Aun así, esos préstamos deberán devolverse y para conseguirlo se nos exigirán más sacrificios. En cualquier caso, el mensaje está claro: las miserias no se comparten en el actual sueño europeísta.

El porqué, podría ser que algunos gobiernos están condicionados por una xenofobia que rezuma dentro y fuera de cada frontera. Dentro, porque uno de los motivos que originan su oposición a esa deuda compartida es evitar que los partidos más intransigentes les desplacen del cargo utilizando ese argumento. Fuera, porque en los países que no se sienten respaldados esa insolidaridad será también utilizada por otros partidos para propiciar más euroescepticismo y amenazar con seguir los pasos dados por el Reino Unido. Sea como sea, el terreno se está abonando para que continúe creciendo un discurso populista de tintes xenófobos.

Expectativas y repercusiones

Aunque parezca prematuro plantear cómo se desarrollarán los acontecimientos durante las próximas semanas y meses, analizando la situación actual se barajan posibles escenarios.

A nivel local, cuando desciendan considerablemente los enfermos, empezará otra etapa, la parlamentaria. Si las críticas contenidas hacia el Gobierno están resultando indigestas a sus fieles defensores, las que están por llegar pueden provocarles regurgitaciones. Su obcecada obediencia al Partido les lleva a insultar a quienes cuestionan sus decisiones, si bien lo que se está criticando políticamente es la actitud inicial que se tomó frente la pandemia y la ineptitud de quienes con su cuestionada gestión han propiciado que no se frene considerablemente el contagio y se produzcan más muertes. Desde que gobiernan, lo habitual ante cualquier reproche de la oposición pasa por desacreditarla llevándola al terreno ideológico. Esta vez ese intento carece fundamento. Prueba de ello es que Portugal o Alemania, con gobiernos de distinta tendencia, han obtenido mejores resultados que los de España o Italia merced a ser más previsores y efectivos abordando el mismo problema.

Por nuestra parte, cabe pensar que la recuperación de nuestras condiciones de vida y de nuestros derechos individuales y colectivos pasará por cómo afrontemos la situación. En lugar de asumir lo que está ocurriendo, hemos de tener presente que, puesto que la economía global empeorará, en medidas sociales nuestras reivindicaciones deberían ser consecuentemente más exigentes. Si siempre hemos luchado contra la explotación laboral y el Estado, ahora tendremos más argumentos para soliviantar a la ciudadanía, de hacerle entender que no hay excusas para quedarse inertes. Con la que está cayendo, ¿no ha «resistido» bastante como para que den ese paso?

A nivel internacional, en términos sanitarios estamos a expensas de quién desarrollará antes una vacuna. EEUU y China, ya están en ello y se calcula que tardarán alrededor de un año en desarrollarla. Cuando ese día llegue, los primeros beneficiados serán ciudadanos del país que la consiga, al resto nos tocará ponernos a la cola hasta que se autorice su distribución paulatina. Así pues, por ahora toca experimentar con combinaciones de fármacos existentes y con la posibilidad de que pequeñas dosis inoculadas de plasma de personas ya curadas sean efectivas.

Siempre que no haya rebrotes, la extensión del Covid-19 se irá conteniendo progresivamente donde ahora es más letal, en el hemisferio norte, cabiendo la posibilidad de que con el cambio estacional vaya en aumento en el hemisferio sur. De ser así, no deberíamos descartar que una reinfección allí donde se esté superando el número de enfermos comporte un aumento del rechazo hacia quienes suelen migrar por otros motivos.

La libertad bajo sospecha

El control al que se nos está sometiendo durante el confinamiento será el otro aspecto a tener en cuenta. Una vez contenida la pandemia buena parte de la población seguirá consintiéndolo, se habrá acostumbrado a él interpretando que le otorga más seguridad. Actualmente, las principales compañías de telecomunicaciones ya ofrecen a algunos estados la geolocalización de sus terminales con el fin de ayudarles a determinar hasta qué punto se está cumpliendo el obligado aislamiento. Igualmente, de seguir los pasos que se están dando en las zonas del continente asiático donde surgieron los primeros casos de infección, nuestra libertad de movimiento podría depender de que tengamos instaladas en los teléfonos aplicaciones que lo autoricen. De hecho, las principales multinacionales del sector informático ya se han brindado para incluirlas prácticamente en la totalidad de los sistemas operativos. Al mismo tiempo, algunos gobiernos, el español entre ellos, han anunciado que se realizará una monitorización de las redes sociales «en busca de discursos sospechosos», atribuyéndose la potestad de determinar qué –y quien– puede serlo.

Llegados a este punto, parece evidente que la censura integral servida y que el control total podría estar próximo. El cerco va más allá del que se ha implantado para disuadir con multas a quien se intercepte saltándose el Estado de Alarma y otorga a la policía carácter sancionador. Desde hace años están creado unos hábitos que hacen a la población más dependiente e ingenua, reservándose el etiquetado de «inteligentes» para los teléfonos. En pro de esa felicidad alienante e inducida y de su interpretación del bien común están tejiendo una sociedad cada vez más moldeable en la que persiguen arrinconar las libertades individuales, pudiendo ser denunciados por semejantes que, a modo de ilusos sabuesos, de chivatos, están aceptando ese rol.

Todo parece indicar que tras la irrupción del Covid-19 cada vez estamos más cerca del imaginario mundo que nos avanzaron Bradbury, Orwell o Huxley en sus novelas de ficción.

Virus y totalitarismo

"En tiempos de engaño universal, decir la verdad es un acto revolucionario"
George Orwell (escritor británico, 1903-1950)

Antonio Galeote

Probablemente, nunca sabremos si el origen de la crisis del coronavirus fue como se nos está diciendo. Entre las diversas teorías de la conspiración que han surgido al respecto, hay una que tiene visos de verosimilitud, y es la que considera que podría tratarse una operación de occidente (EEUU, con Donald Trump al frente) contra China para frenar su desarrollo económico, especialmente en todo lo referente a la tecnología 5G de internet. Podría ser cierto, pero también podría ser un invento. En cualquier caso, lo que ahora nos interesa es la utilización que el sistema ha hecho, y está haciendo del asunto.

Por una parte, es una continuación del proceso de una cierta reestructuración del capitalismo, con una fortísima reducción del número de trabajadores con empleo, lo que implica un aumento considerable del paro, un hecho que servirá para propiciar una nueva bajada de los salarios. Se está produciendo una especie de proceso darwinista en el capitalismo, con destrucción del tejido empresarial dedicado a la producción, en beneficio de los sectores que operan en el ámbito de la pura especulación financiera. De hecho, éste fue el origen de la crisis que empezó en 2007 y que ahora sigue, bajo otras formas de desarrollo.

Naturalmente, también se observan en esta crisis, inicialmente sanitaria, otras cuestiones comunes a procesos sociales de este tipo. Así, se han producido acaparamientos de material médico, como mascarillas, respiradores, test de prueba de contagio, etc., para disparar los precios en el mercado. Lo mismo ha ocurrido con algunos tipos de medicamentos, y ahora se prevé una pugna tremenda en el mercado farmacéutico por el gran negocio de las patentes de las vacunas o productos que sean sanitariamente útiles en este caso.

Un aspecto que debemos aclarar es que no es éste el sitio ni el momento de analizar la posible veracidad, en un sentido de técnica sanitaria, de las características del virus al que se atribuye la crisis. Y esto es así porque, entre otras cosas, nosotros carecemos de los más elementales conocimientos científicos sobre el asunto, lo que impide que podamos realizar un análisis solvente sobre esta cuestión. Sería absurdo que actuásemos como muchos, que estos días se han convertido súbitamente en expertos en el contagio de virus.

Contradicciones

Sin embargo, es evidente que sí se pueden destacar algunas contradicciones en las que han caído los expertos del sistema, unos expertos en cuyo nombre se han puesto en marcha diversas estrategias sobre el problema. Tampoco se trata de profundizar en este punto, pero sí se pueden resaltar algunas cuestiones. Por ejemplo: si, como han asegurado, el virus se transmite por el contacto y no está en el aire, en el ambiente, ¿tiene sentido la radical prohibición de que un ciudadano pueda caminar solo por la calle?

Otro punto aparentemente contradictorio es que, si no se puede andar por las calles, ¿por qué se permite que grupos de ciudadanos vayan juntos, e incluso en algunos casos aglomerados, en transportes públicos colectivos como el metro o los autobuses? ¿Por qué varias personas pueden estar juntas en un apartamento, por ejemplo, una familia, pero no en la calle? ¿No existe en estos casos un riesgo máximo de contacto, que es teóricamente la manera mediante la cual se transmite y contagia la enfermedad?

Por otra parte, se proporcionan y difunden cifras de muertes que, si se comparan los distintos países, no tienen lógica. El número de muertos en Alemania es muy bajo respecto a las cifras de países europeos similares. No se ha conseguido aclarar si estamos hablando de muertes por el virus o de muertes con el virus. No es lo mismo. Una cosa es que el virus mate a una persona, y otra muy distinta que una persona muera por una insuficiencia respiratoria aguda y que su organismo tenga el virus. Por su parte, los responsables políticos del sistema, cuando se les pregunta sobre estas cuestiones, eluden contestar y siempre se refieren a los expertos. Por tanto, ellos, los políticos, no son los responsables. Los responsables son siempre los expertos.

Las ambigüedades y contradicciones sobre estas muertes son muy llamativas, y obligan a plantear la pregunta de si se ha dicho la verdad en este aspecto concreto. La canciller de Alemania, Angela Merkel, aseguró, con toda la naturalidad, que se calculaba que en su país se contagiaría entre el 60% y el 70% de la población. Teniendo en cuenta que Alemania tiene 83 millones de habitantes, podría parecer sorprendente que nadie se llevase las manos a la cabeza, y que no se desmintiese esta afirmación. Y eso no ocurrió, es decir, lo que afirmó Merkel se considera viable, y eso indicaría que en la gran mayoría de los casos, este virus no es peligroso. Por tanto, surge una pregunta: ¿Se ha exagerado todo esto?

Derechos en retroceso

En cualquier caso, hay un fenómeno que, si no es inédito, sí se ha planteado con una fuerza y una potencia desconocidas hasta ahora. Se trata de la utilización de esta crisis por el sistema capitalista occidental para realizar un ensayo global sobre la supresión de los más elementales derechos civiles de los ciudadanos. Ha sido una prueba, en el sentido de ver hasta dónde se puede llegar, sin que se produzca una reacción de la población. Y es preciso admitir que el poder ha conseguido un enorme éxito.

Un sistema totalitario como el de China, ha demostrado una cierta eficacia contra el coronavirus. Este hecho podría provocar que las poblaciones de occidente empezasen a cuestionar a partir de ahora la eficacia y la solvencia de los sistemas democráticos, tomando a China como referente. Para neutralizar este riesgo, el capitalismo occidental actúa intentando emular a China en cuanto a eficacia, pero manteniendo la fachada *democrática.* Mediante simples decretos, en muchos casos sin que ni siquiera intervengan los parlamentos, se toman medidas que suponen un ataque frontal a derechos civiles fundamentales de los ciudadanos.

Es un intento de comprobar si es posible conseguir la eficacia de un sistema político y social autoritario como el de China en la lucha contra crisis como la del coronavirus, pero manteniendo la actual apariencia *democrática* y la ficción electoral. Pero para actuar como actúan las autoridades chinas en estas situaciones, es preciso suprimir derechos civiles elementales. Y en este sentido, el sistema capitalista occidental ha querido comprobar hasta dónde podría llegarse. La crisis provocada por la emergencia de la epidemia del coronavirus ha sido un buen escenario para hacer estas pruebas.

De todas formas, las agresiones del sistema son evidentes. ¿Cómo se puede prohibir salir a la calle a ciudadanos que están teóricamente en posesión de todos sus derechos? En sistemas supuestamente democráticos, ¿cómo se puede acosar a la población mediante la intimidación, fuertes multas y duras sanciones para eliminar el hecho de que las personas puedan tener la posibilidad de ejercer un derecho a la movilidad tan simple como circular por las calles? Sí, se puede. Han convertido las ciudades occidentales en cárceles gigantescas. Y a los ciudadanos en reclusos de un orden cada vez más totalitario.

Apoyo de la población

Obviamente, nadie debería estar en contra de medidas que puedan servir con eficacia para frenar la epidemia. Y no sólo hay que apoyarlas, sino hay que colaborar en su aplicación. Pero, también obviamente, hay que decir que la prohibición de salir a la calle bajo amenaza de fuertes sanciones no es una de estas medidas. Y lo mismo hay que decir del brutal cierre de pequeños comercios que suponen el sustento de muchas familias. Esto no es luchar contra ninguna epidemia, sino que es un abuso, un atropello y una actuación que va en contra de los más elementales derechos civiles.

Esta vez, además se ha producido un fenómeno que convierte este episodio en algo especialmente peligroso. El sistema ha conseguido la complicidad, incluso con entusiasmo, de amplios sectores de la población en su ofensiva contra los derechos civiles de los ciudadanos. Repitiendo consignas obsesiva y continuamente mediante los medios de comunicación, convertidos en puros y simples instrumentos del poder, el sistema ha logrado que los ciudadanos colaboren con un sentido absolutamente militante y activista en esta ofensiva contra los derechos más elementales de las personas.

Décadas y décadas de políticas dirigidas a alejar progresivamente a la población de la cultura, de la información y del sentido crítico, están ya dando sus frutos. Si a estos sectores –muy amplios– de la sociedad, despojados de elementos culturales y analíticos, se les somete a una campaña sistemática de miedo, se consigue la docilidad de masas de ciudadanos desinformados y asustados, utilizando métodos del marxismo-leninismo y del fascismo ortodoxo. Se exagera la gravedad de la epidemia, se asusta a la población y después se consigue manejarla y movilizarla.

Se plantea el asunto como una misión nacional, e incluso se invoca el patriotismo, el nacionalismo. El lenguaje es bélico, con términos como batalla, guerra, victoria … Y, sobre todo, se establece un objetivo irrenunciable: la unidad. Sólo se podrá vencer al monstruo si el pueblo permanece unido. O sea, nadie debe plantear la más mínima disidencia, y hay que aceptar sin protestas la vulneración de los derechos civiles, los despidos, la bajada de salarios y una nueva vuelta de tuerca del capitalismo en su proceso de acumulación de beneficios crecientes mediante la explotación de los trabajadores y el incremento del paro. Eso es la unidad.

El sueño del KGB o la Stassi

Así, estos días hemos visto a esas masas haciendo realidad el sueño de los teóricos del comunismo y del fascismo. Han conseguido que la gran mayoría de los ciudadanos sean –ellos mismos– los que aplican las decisiones totalitarias del poder. El disidente, que en este caso es simplemente cualquiera que salga a la calle o que esté en contra de que le cierren el pequeño negocio que da de comer a su familia, es un elemento peligroso. Es alguien que –dicen con énfasis– está poniendo en peligro la vida de todos. De hecho, según el sistema, es un *asesino* en potencia. Por tanto, hay que aislarlo, perseguirlo, denunciarlo y neutralizarlo.

En esta línea, cualquier ciudadano que cuestione la supresión de los derechos fundamentales y pretenda ejercerlos, se convierte en un enemigo de la constitución (de la que sea), es decir, en un enemigo del pueblo. En consecuencia, debe ser controlado. Y ya ni siquiera es necesario que ese control sea ejercido directamente por los aparatos de la seguridad del Estado. Los controladores, los vigilantes, los policías, son los propios ciudadanos, los vecinos, que observan y delatan a los disidentes. Es todo un éxito. El poder ha conseguido infundir en la gran mayoría de los ciudadanos la histeria colectiva y totalitaria de las masas contra cualquier disidencia. Todo ello, barnizado de un buenismo dulzón, cursi e hipócrita, supuestamente progresista. Canciones, aplausos, buen rollo…, todo muy *guay*. No olvidemos, por otra parte, que en el caso español, esta operación del totalitarismo antidemocrático está liderada por un Gobierno de coalición entre los *progresistas* del PSOE y la autodenominada *nueva izquierda* de Podemos. La actuación del *progresismo* vuelve a ser vergonzosa e indigna, propia de un grupo de pequeños burgueses arribistas al servicio del poder. De cualquier poder.

Algunos teóricos del leninismo y del fascismo llegarían al orgasmo intelectual viendo este cuadro. Desde sus ventanas, los ciudadanos recluidos, entusiastas cómplices y cumplidores de las decisiones arbitrarias y totalitarias del poder, espían y detectan a los disidentes. Y a partir de ahí, son ellos los que ponen en marcha los mecanismos policiales del sistema para acabar con estos elementos que cuestionan el orden establecido. Es el sueño, nunca totalmente conseguido, y ahora casi cumplido, de los creadores de instituciones como el KGB soviético, la Stassi de la Alemania comunista o la Securitate de la Rumanía de Ceaucescu.

Es especialmente destacable el hecho de que los más entusiastas militantes de esta histeria colectiva generada por el totalitarismo del poder sean los *progres*, los *socialistas*, los que defienden las posiciones intelectuales de la pequeña burguesía supuestamente ilustrada. Manejando con una alta eficacia totalitaria y manipuladora los medios de comunicación crean primero una sensación de miedo y desconcierto entre la población, para luego presentar al poder como la salvación. Así, los ciudadanos llegan a convencerse, como autómatas, de que actuar contra sus propios derechos es su obligación. Y actúan de manera compulsiva, como autómatas, delatando además al que no admite esta vía. Lo que está ocurriendo actualmente convierte a George Orwell en un tipo aburrido, rutinario, simple y sin imaginación.

Manipulación de masas

Este nuevo totalitarismo tiene vocación globalizadora. Recorre Europa, pero también refuerza las posiciones autoritarias del nacionalismo estadounidense. La combinación eficaz de las técnicas de manipulación de masas está consiguiendo un alto grado de solvencia en un hipotético ranking de las experiencias totalitarias. Las masas manipuladas son las que se encargan de dar una base sólida a estos experimentos, y además vigilan incansables a cualquier sospechoso de disidencia.

Estamos ante un paso más hacia la degradación de los supuestos derechos civiles en los sistemas capitalistas supuestamente democrá-

ticos. Y es lógico. Si el sistema económico se va transformando, su cobertura política también experimenta cambios. El capitalismo productivo, fundamentado en la inversión que crea empresas y puestos de trabajo, va siendo sustituido por la consecución de amplias ganancias mediante la simple especulación financiera. Esta transformación exige ciudadanos cada vez más automatizados, sin formación, sin cultura, sin capacidad de análisis y, por tanto, sin capacidad de resistencia. Porque son estos ciudadanos los que están destinados a pagar el coste de esta transformación del capitalismo. Para el sistema, se trata de combinar la eficacia con la apariencia *democrática.*

En consecuencia, los gestores del sistema hacen ensayos, pruebas. La epidemia del coronavirus, al margen de su origen real, que es difícil que consigamos saber algún día, es una oportunidad para restringir derechos. El golpe a las más elementales garantías civiles y democráticas es tremendo. Además, se promueve la colaboración en el experimento de masas conveniente aleccionadas, dirigidas y manipuladas mediante mecanismos diversos, como los medios de comunicación, que en muchos casos utilizan y manejan los sectores supuestamente más ilustrados, los autodenominados *progresistas*. Y las masas colaboran con entusiasmo.

Ya no se trata sólo de limitar algo tan elemental como el derecho de los ciudadanos a moverse. Incluso se habla de confinar a los ciudadanos no ya en sus casas, sino en lugares decididos por el Estado. Es la aplicación de una pena de prisión, pero sin juicio previo. Y en sistemas *democráticos*. Kafka habría sonreído. Estamos ante un gigantesco ensayo de control global muy potente y sofisticado, dado que el sistema está poniendo las nuevas tecnologías digitales al servicio de este nuevo totalitarismo. En países de la antigua Unión Soviética, en toda la Unión Europea, en zonas de Asia, etc., se está utilizando la tecnología digital más sofisticada para el control de los movimientos individuales de los ciudadanos. Con el pretexto de la lucha contra el coronavirus, por supuesto.

Tecnologías al servicio del totalitarismo

Las ciudades se están llenando de cámaras de videovigilancia, con modernos sistemas de reconocimiento facial para identificar a los disidentes. Y las operadoras multinacionales de las nuevas tecnologías telefónicas están colaborando, lógicamente, con los gestores de estas técnicas policiacas. Así, están facilitando a los gobiernos los datos individuales de los ciudadanos para que pueda establecerse un seguimiento de la trazabilidad de los teléfonos móviles. El pretexto, la justificación, es evitar que un infectado por el coronavirus pueda contagiar a personas sanas. Pero, de hecho, estamos ante una operación que servirá para que, por ejemplo, los gobiernos puedan saber, mediante la geolocalización, dónde nos encontramos en cada momento y con quién nos estamos reuniendo.

La Unión Europea ha llegado a un acuerdo con las operadoras de móviles para que le faciliten los datos que les permitan poner en marcha este agresivo programa de control individual de los ciudadanos de la Unión. En España está previsto el control y rastreo de más de 40 millones de teléfonos móviles. ¿Es creíble que esta información se utilice sólo para la actual epidemia? Los gobiernos están haciendo rastrear millones de móviles de sus ciudadanos, y en algunos países europeos, los principales operadores de telefonía están entregando a las autoridades no sólo los datos, sino las conversaciones telefónicas, para rastrear así más eficazmente los contactos.

En la mayoría de los casos, estas medidas se aplican sin ningún control judicial ni político, ya que la puesta en marcha de estas operaciones de vigilancia masiva de la población depende sólo de acuerdos entre los gobiernos y las compañías operadoras, unos acuerdos totalmente opacos para la opinión pública y para cualquier mecanismo de control democrático. En el marco de este amplio despliegue se utilizan sofisticadas tecnologías de información digital encriptada, con descargas de las correspondientes aplicaciones, para hacer más exhaustivo y detallado el control de los desplazamientos de los titulares de los teléfonos, sus encuentros e incluso la distancia entre los participantes en esas citas.

Es destacable, en todo este episodio, el papel que están jugando los medios de comunicación, aplaudiendo la supresión de derechos civiles, el control tecnológico de los movimientos de los ciudadanos, la presencia de los militares en las calles y el cierre, de hecho, del Parlamento. En este proceso de auténtica complicidad con esta nueva modalidad de totalitarismo, los medios completan su trabajo generando pánico y angustia entre la población, para que acepte sin protestas las imposiciones totalitarias. En cualquier caso, sigue siendo sorprendente que un país como España, que sufrió cuarenta años de franquismo, acepte ahora con entusiasmo, con aplausos y con una servil sumisión el inicio de una operación que podría desembocar en algo similar a una nueva dictadura. Y si a alguien le parece exagerada esta afirmación, que mire hacia Hungría.

Nos encontramos, por tanto, ante una ofensiva muy amplia y profunda contra los derechos civiles de los ciudadanos, con el argumento de conseguir frenar la pandemia del coronavirus. Esta vez, además, la población, manipulada por los medios de comunicación y por el sistema en general, y víctima de su progresiva falta de formación, se ha movilizado en el apoyo a esta regresión democrática. El sistema consigue así una nueva victoria, en esta ocasión muy importante. Su lógica, su justificación, es mantener a toda costa la situación actual, aumentando su control policial totalitario y masivo sobre la población. Un cartel que circulaba por las universidades de Estados Unidos durante el verano de 1968, con la foto de un policía antidisturbios fuertemente armado masacrando a un hombre que, tumbado en el suelo, sangraba abundantemente, llevaba el siguiente texto explicativo: “Hay tiempos en que el orden debe ser mantenido porque el orden debe ser mantenido”.

Confinamiento a la carta

Durrutito

Para mantener a la población confinada en sus casas han diseñado el correspondiente plan represivo. Al principio del confinamiento vimos como Aznar y Botella salieron huyendo de Madrid, kilómetro cero de la pandemia, en destino a su chalet en Marbella, donde bien se podrán confinar, pues los criados y mayordomos harán la compra mientras el de la voz atiplada y la corrupta del ayuntamiento hacen unos largos en su piscina climatizada o unos giros en sus mullidas tumbonas. Porque el confinamiento no es lo mismo vivirlo en su chalet, en casa del Messi, Cristiano o del mismo Pablo Iglesias, que en el Raval barcelonés, con 10 personas encerradas en 30 metros cuadrados. ¿Cómo se mantiene la distancia de seguridad o se desinfecta el lavabo al que acuden todos? Si además esta población tiene trabajos precarios –limpieza, repartidores, dependientes en súper, etc.–, pues les toca salir a la calle. Cuando alguno resulta contagiado ¿cómo se podrá aislar en su propio domicilio? El resultado es obvio y las cifras no engañan, los barrios obreros de ciudades como Sabadell, Hospitalet, Ripollet, Santa Coloma e Igualada cuadruplican a los contagios de Sant Gervasi o Sarrià, por citar algunas zonas pudientes de Barcelona.

La policía sale a la calle a poner multas a diestro y siniestro y en muchos casos a detener, es una de las estadísticas de la rueda de prensa diaria del gobierno sobre el Covid-19. La cuantía de la multa va de los 600 a los 30.000 euros, según dicen. Por los motivos expuestos, la mayoría se aplica a una población con 0 euros de ingresos que ni tan solo han entrado en el ERTE, pues son precarios y sin contrato de ningún tipo.

El fin de semana pasado ocurrió una anécdota que ilustra a las claras cómo sigue de atrasado este país de beatos y sumisos. Al señor arzobispo de Granada se le ocurrió hacer una misa en la catedral, no a un cura de aldea en un pueblo aislado, no, a todo un arzobispo con su catedral. Alertada la policía –se supone por un chivato de balcón o un ateo paseante– se puso fin a la misa y se desalojó dicha catedral. No se multó a ninguno de los 30 asistentes ni al «curaco» que los convocó, sólo se les reconvino amablemente y la noticia que apareció en todos los medios sin que nadie se inmutase fue que «los asistentes a la misa abandonaron la misma de forma pacífica y sin protestar». Si multiplicamos los 600 euros de multa por los 30 fieles, más los 30.000 euros que debieron caerle al arzobispo, suman 48.000 euros que darían para comprar miles de mascarillas para los desatendidos sanitarios.

Así, vemos que el confinamiento no es igual para todos, ni la represión tampoco, ni los medios hospitalarios tampoco, ni los salarios tampoco. ¿Qué esperan para hacer un ERTE a todos los diputados y senadores? ¿Qué tipo de trabajo están realizando las 350 vagas y cobardes señorías?

La otra dañina y trasnochada institución que está quedando retratada es la Iglesia. El otro día leíamos asombrados la siguiente frase, «De la Iglesia nada se esperaba, pues nada ha hecho». Que sepamos no se ha visto ninguna muestra de solidaridad, no han prestado sus edificios para hospitales de campaña, no han organizado un solo comedor solidario, son los primeros que han metido la cabeza debajo del ala para esconderse y no volveremos a saber de ellos hasta el momento que toque salir a recaudar para seguir con su vida de parásitos y embaucadores de pobres ingenuos.

Ni Déu, ni patró, ni marit, ni partit

El sábado 6 de marzo, en conmemoración del Día de la Mujer Trabajadora, CNT Catalunya (AIT) organizó un acto en sus locales de la Fundació de Estudis Llibertaris i Anarcosindicalistes (FELLA). Anunciado con el lema «Ni Déu, ni patró, ni marit, ni partit», fue conducido por la compañera Silvia, entonces secretaria general de CNT Catalunya (AIT), que en nombre de nuestra Organización leyó el comunicado que reproducimos.

En esta ocasión, en la mesa de la Charla-Debate estuvieron Mabel –del sindicato de CNT de Tarragona (AIT)–, la compañera anarquista Lisa – encarcelada en régimen de tercer grado– Isabel –del colectivo SindiHogar–, María José –víctima de violencia de género e institucional– y Janett –de Putas Libertarias–. Sus alocuciones sirvieron para acercarnos a las situaciones vividas por cada una, a su día a día.

Como siempre, cuando finalizaron, se dio paso a la participación de quienes asistieron al acto para que también pudieran preguntar, exponer y debatir sus planteamientos.

8 M, "no es camaval"

Once mujeres asesinadas en lo que llevamos de año, y esto es sólo el principio, lamentablemente.

Ya va siendo hora de empezar un proceso de reconocimiento entre las mujeres ante un sistema que nos aísla e invisibiliza. Nos atraviesan violencias muy diversas que, al fin y al cabo, forman parte de una misma estructura, y todas tenemos el mismo enemigo en común, que es el Estado. Ya es tiempo de iniciar una revuelta con el objetivo de que nuestras reivindicaciones no queden en segundo plano. Queremos que todos los días sean 8 de marzo, queremos días de cambio y días feministas. No podemos permitimos esperar más, el feminismo no es sólo estar a la defensiva, sino también a la ofensiva.

Se hace de este día una fiesta donde no hay nada que celebrar y hacemos partícipe de ella a nuestros opresores, que bailan al son de las batukadas olvidando su verdadero significado y dejando a un lado nuestra lucha.

Una de cada tres mujeres sufre violencia de género a lo largo de su vida, 830 mujeres mueren cada día en el mundo de causas evitables relacionadas con el embarazo. Son cifras desgarradoras, y ¿hasta cuándo? Seguimos estando en la sombra en el ámbito laboral, sufriendo discriminaciones para optar a puestos de trabajo precarios, por no decir lo difícil que lo tienen las madres... ¡Cuántas no habrán tenido que esconder en una entrevista su situación personal para no ser descartadas!

Hoy decimos ¡basta! Exigimos unos derechos que ya son nuestros, porque nacimos con ellos. Basta de morir en manos de depredadores, basta de tratamos como el sexo débil. Luchemos por nuestro reconocimiento y por el valor de nuestro trabajo, pero no el trabajo productivo o laboral, sino por el peso que tiene la mujer en la sociedad.

Que sean días de revuelta y que todos los días sean 8 M.

Barcelona, 6 de marzo de 2020
CNT Catalunya (AIT)

Charla-Debate

19 de Julio y «¿Confinamiento o estado de excepción?»

Coincidiendo con la conmemoración del 19 de Julio, CNT Catalunya (AIT) organizó una Charla-Debate para recordar lo que supuso esa fecha para el anarcosindicalismo y para comentar cómo se está viviendo el recorte de libertades, propias de estados totalitarios, con la excusa del Covid-19.

Comenzó a las 18,30 h, llenándose la sala pese a ser domingo. Abrió las alocuciones el compañero Juanma, de CNT Barcelona (AIT), teniendo unas palabras de recuerdo y homenaje al compañero Lucio Urtubia, fallecido el día anterior y explicando alguna anécdota vivida con él durante el Centenario de CNT, en esa misma sala. Acto seguido entró a esbozar la Revolución de 1936, recordando previamente la de Asturias, de 1934 y la represión que sufrieron los mineros a cargo del general Franco. Resaltó un hecho importante, que el movimiento obrero español fue el único capaz de parar un golpe militar en la calle merced a la preparación que durante años se hizo por los grupos de la CNT y de la FAI, por más que ahora se intente otorgar también ese mérito a los cuerpos policiales de entonces.

Posteriormente tomó la palabra el compañero Carles, actual secretario de la AIT. Repasó las consecuencias que estamos viviendo a consecuencia

del Covid-19, recordando su origen, a quién beneficia, el miedo creado, el patriotismo, el militarismo, la economía, la creación de división entre la clase trabajadora mediante los subsidios, el desmantelamiento del sistema de sanidad universal y del sistema de pensiones. Finalizó haciendo un llamamiento a recuperar una cultura propia de la clase trabajadora que nos sirva para retomar valores y estrategias con el objetivo puesto en afrontar auténticos cambios revolucionarios con los que construir una sociedad más justa.

El colofón lo puso otro compañero, Eduard, de CNT-AIT Tarragona. Habló del efecto de esta pandemia y de cómo la crisis generada repercutirá en el ámbito laboral. Abordó las medidas legislativas, criticando que las aprobadas han sido más bien pocas y todas temporales. En especial la aplicación de los ERTE, que favorecen también a las empresas por las bonificaciones que les comporta ante de la Seguridad Social, denunciando que pese a sus condicionantes sigue despidiéndose. También indicó que el salario mínimo vital será aprovechado por la patronal para ofrecer trabajo a precios más bajos. Todas estas medidas provisionales, presentadas como positivas, cuando se extingan comportarán un fuerte aumento del desempleo, más pérdida de poder adquisitivo y un incremento de la jornada laboral, cuando en realidad, ante el aumento de los beneficios de las últimas décadas, lo más justo sería trabajar menos horas para que el empleo pueda llegar a todxs.

Tras estas intervenciones se abrió el turno de palabras, habiendo varias que aportaron datos actualizados y expusieron las contradicciones de la información que se nos da en relación al Covid-19 y animándo a lxs asistentxs a informarse mejor al respecto.

Pasadas dos horas se dio por finalizado la Charla-Debate.

Administració, criminals!

Sanitat universal i autogestionada

La «crisis» del coronavirus ha destapat, encara més, les sagnants conseqüències de la criminal política de retallades del Govern de la Generalitat. Si ens remuntem a les efectuades pel ridícul messies del poble, Artur Mas, que allargava els braços mentre feia anar la tisora, veurem que durant el seu mandat, de 2010 a 2015, el pressupost sanitari va descendir en un 8,6%, del qual en va ser responsable Mas-Colell, a qui li semblava raonable que Boi Ruiz anés recomanant fer-se d'una mútua privada, perquè en el futur la cobertura no estarà a l'altura. Cap major cinisme quan els portaveus del neoliberalisme capitalista atribueixen a factors demogràfics –com l'envelliment de la població– la responsabilitat de la dificultat de sostenir el sistema públic sanitari o de pensions quan, en realitat, és resultat de les seves retallades criminals?

Vàries de les polèmiques mesures de Quim Torra, com pagar a 43.000 euros per pacient a la sanitat privada mentre ens ven una suposada intervenció, o la recent externalització a Ferrovial del servei de seguiment telefònic dels malalts de coronavirus mitjançant un contracte, sense concurs públic, de 17,6 milions d'euros segueixen la mateixa línia de criminal austeritat dels cacics neofranquistes convergents. Per altra banda, de forma similar al que denuncien els companys sanitaris a Madrid, fa 3 mesos es va produir una situació crítica a, almenys, 7 residències –que atenen a unes 654 persones grans– de Catalunya i la Fiscalia ha ordenat investigar 21 morts.

A dia d'avui, els morts a les residències de Catalunya pugen a més de 4.000, més de 12.000 morts a tota la comunitat i només es reconeixeran oficialment al voltant de 28.000, unes 16.000 menys que les que contemplen altres balanços. La conseqüència lògica de deixar la gestió de la sanitat en mans d'autèntics criminals, l'únic fi dels quals és espolsar-se aquesta responsabilitat per deixar-la en mans dels voltors privats que s'alimenten d'una sanitat pública desballestada. Es presenta, doncs, un escenari molt negre per la falta de recursos en un sector altament privatitzat i precaritzat.

Enfront d'aquesta situació, nosaltres com a anarcosindicalistes i llibertaris, creiem necessari participar activament en les convocatòries en defensa d'una sanitat pública i universal que no exclogui a ningú però també volem anar més enllà d'això: De veritat pensem que per defensar sense més una sanitat en mans dels buròcrates de l'administració solucionarem res? Avui dia la frontera entre allò públic i privat es desdibuixa cada cop més, la proliferació del model concertat o l'aplicació de models de gestió empresarial a allò públic n'és una prova palpable, i es fa necessari un plantejament que retorni en mans dels treballadors i treballadores sanitàries la gestió d'hospitals, ambulatoris, residències, etc.

Però això no vol dir, en absolut, que aquests es desentenguin de les reclamacions i aportacions d'usuàries, sinó que han de col·laborar plegats en la construcció d'una gestió comunitària de la salut que vagi més enllà d'allò públic –de fet, que vol dir aquest concepte? El públic que es limita aplaudir en una funció en la que no ha participat?–. A prop dels 84 anys de la Revolució Social Llibertària que van protagonitzar els i les treballadores d'Espanya, recordem l'autogestió del servei sanitari per part dels sindicats: l'Hospital de Sant Pau, que passà a anomenar-se Hospital General de Catalunya, va ser incautat i controlat, en la pràctica, per les treballadores llibertàries on a més a més es van eliminar tots els símbols religiosos.

A València, per altra banda, el Control Sanitario de la CNT va establir dotze clíniques autogestionades a diferents punts de la ciutat destinades a l'atenció en diferents especialitats medicoquirúrgiques. Però no fa falta anar-nos-en tan lluny en el temps: el 20 de febrer de 2012 es va ocupar, a la localitat grega de Kilkis, el seu Hospital General posant-lo a funcionar en règim d'autogestió, sense deixar d'exigir al govern el compliment de les seves obligacions en quan a dotació de personal, subministrament i equipament de l'hospital, en el marc de les protestes contra l'austeritat capitalista. Una altra experiència fou la clínica autogestionada del barri d'Elliniko a Atenes que arribà a rebutjar, el 2015, un premi de la Unió Europea a fi de denunciar la seva hipocresia i gestos de cara a la galeria.

Un model sanitari, doncs, que hem de recuperar davant els apologetes de la privatització que ens recomanen fer-nos d'una mútua privada i els socialdemòcrates que no van més enllà de reclamar una gestió pública que, en el millor dels casos, representarà la gestió per part d'uns buròcrates que passen olímpicament de les propostes de qui millor sap que li convé al servei: les seves treballadores i usuàries.

Avall el capitalisme, la Generalitat i l'Estat.
Control obrer i ciutadà de la Sanitat

Juny 2020
Comitè Regional de CNT Catalunya (AIT)

breves...

☞ Tras tres años y medio en libertad, uno y medio en clandestinidad, **Gabriel Pombo da Silva**, **preso anarquista** reconocido por la **CNT-AIT**, fue **detenido** en **Portugal** el pasado 25 de enero para posteriormente, el 13 de mayo, ser entregado a las autoridades españolas y conducido a la prisión de **Badajoz**, donde se le aplicó el régimen **FIES 5**. Un mes después, el 11 de junio, fue **rechazada** la petición de **nulidad** de la **Orden Europea de Detención y Entrega** por la cual fue detenido. Posteriormente ha sido trasladado a una **prisión leonesa**, donde se cree que querrán mantener hasta cumplir condena. Pese a las restricciones comunicativas o su lentitud, estos son sus datos para cartas o envíos: Gabriel Pombo da Silva. C.P. Mansilla de las Mulas Paraje Villahierro. 24210 Mansilla de las Mulas (León).

☞ **Desde Reporteros sin Fronteras (RSF)** se ha criticado el **control de los medios** que intenta frenar la libertad de prensa. La filtración a las preguntas de los periodistas al **Ejecutivo** que durante semanas tuvieron que pasar antes por su secretaría de comunicación y la pregunta realizada por el cada vez más maleable **Centro de Investigaciones Sociológicas** consultando a los encuestados si veían bien limitar la libertad de prensa para frenar supuestos bulos mediáticos, son algunos de los motivos. «Queremos pensar que no fue un globo sonda ni forma parte de una estrategia del Gobierno para para recortar la libertad de prensa», han manifestado desde **RSF**, criticándose además **falta de transparencia** y **opacidad** en torno a las **muertes** causados por el **Covid-19** y a la compra de **material sanitario defectuoso**.

☞ La **condena** a **2 años y 4 meses** al **inspector** que dirigió el **desalojo** de **Plaça Catalunya** durante la acampada del **15-M**, ha pasado prácticamente de puntillas. Después de ser acusado de golpear indiscriminadamente a quienes intentaron resistir sentados y de forma pacífica, la **Audiencia de Barcelona** le impuso a principios de **junio** esa pena por encontrar que su actuación «en ningún caso» estaba justificada. Mientras esperaba sentencia, fue curiosamente **ascendido** a jefe del **Àrea Regional de Recursos Operatius (ARRO)**. Pues «arre», suspensión de empleo y sueldo mientras dure la condena y pago de **1.500 euros** por **lesiones**, aunque no sería extraño que haya recurrido ya al **Tribunal Supremo** o indultado.

☞ El **Gobierno** ha **aumentado** en un año la **venta de armas** en un **8,6%** después de haber exportado por un total de **4.042 millones de euros**, acercándose del récord durante el mandato de **Mariano Rajoy**, cuando en **2017** llevó a **4.346 millones**. El destino del material bélico ha apuntado hacia **Alemania**, **Francia**, **Turquía**, **Corea del Sur** y **Singapur**. Según el ranking del **Stockholm International Peace Research Institute**, somos el **sexto país** en su lista de vendedores.

☞ El **Informe Anual del Banco de España**, señala que los **menores** de **35 años** y las mujeres son los **colectivos más afectados** económicamente por la crisis del **Covid-19**. Los **sectores** en los que mayoritariamente trabajan están agrupados en lo que se conoce como **«industrias sociales»** –hostelería, comercio, sector recreativo, educación y actividades artísticas.–, donde los **salarios inferiores** a la media del resto de trabajadores, al ser ocupados por **jóvenes** que viven en casa de sus padres o por **mujeres** que complementan sus ingresos con otros en el hogar.

breves...

☞ Las **protestas** por el asesinato de **George Floyd**, perpetrado por un **policía** en **Minneapolis**, se extendieron por más de **30 ciudades** estadounidenses. La imagen de su agonía mientras un policía le aplastaba el cuello durante varios minutos, fueron el detonante que las provocó. Nuevamente, en un país asociado al **racismo**, donde los ciudadanos afroamericanos tienen hasta tres veces más probabilidades de morir por actuaciones policiales, la población salió a gritar **«Blacks Lives Matter»**, eslogan y posteriormente movimiento social surgido en **2013**, después del asesinato policial a un adolescente desarmado. Durante esos días también se produjeron manifestaciones en otras ciudades del mundo. En **EEUU** fueron pacíficas y no tan pacíficas, provocaron **incendios** numerosos y llegaron a la verja de la **Casa Blanca** provocando la ira de **Donald Trump**. Mientras se iban disipando paulatinamente, en **Seattle** se hicieron fuertes, consiguieron aislar varias manzanas en el distrito de **Capitol Hill** y se rodeó una comisaría. En asamblea se decidió exigir que este edificio se convirtiese en un **centro comunitario** y el espacio ocupado funcionó durante varios días como una **zona autónoma autogestionada**, lo cual irritó aún más a **Trump**, quien culpó a las autoridades locales de no querer detener a «los **anarquistas**» y amenazó con enviar al **ejército**, como ya había ocurrido en otras ciudades Sin embargo, la **experiencia autogestionaria** duró poco y fue disipándose después de que se provocasen enfrentamientos en su interior. La excusa perfecta para que finalmente su alcaldesa ordenase entrar a los **antidisturbios** y llevase a cabo el **desalojo** de la zona.

☞ Algunos expertos sostienen que a diferencia de anteriores pandemias, el **Covid-19** incrementará las **desigualdades sociales**. La **peste negra** del **siglo XIV** redujo más de un **25%** la población provocando un **aumento del bienestar** entre los supervivientes. La **gripe de 1918**, con **40 millones de muertes**, mayoritariamente entre jóvenes trabajadores, tuvo un efecto similar. Sin embargo, el **Covid-19**, lejos de seguir esa línea, tendrá el efecto contrario. En comparación porcentual con la población mundial –casi **8.000 millones**–, las muertes no tendrán el mismo efecto y no se desequilibrará el balance actual entre **capital** y **trabajo**. Es más, se **incrementará** la **desigualdad** entre **países** y entre **trabajadores**. Los que dependen más del **turismo** se verán más afectados que el resto, con **economías** más cerradas. Igualmente, aquellos **empleos** más **cualificados** son los que se beneficiarán más del **teletrabajo**, en detrimento de otros del **sector servicios**, y al igual que en anteriores crisis, el no poder afrontar las deudas por la merma de ingresos provocará que las clases más acaudaladas compren a precios de saldo.

☞ La **primera ministra** de **Nueva Zelanda**, **Jacinda Ardern**, ha propuesto a los empresarios de su país **rebajar** la **jornada laboral** a sólo **4 días** para facilitar la **conciliación familiar** y fomentar el **turismo interno**, especialmente tras la **pandemia**, ya que de esta forma se alargaría el fin de semana y se animaría a la población a planificar «escapadas». Esta medida no es nueva en ese país, pues algunas empresas ya estaban aplicando antes esta medida, consiguiéndose más **productividad**, una mejora para la **salud física** y **mental**, además de reducirse la **contaminación** por la disminución considerablemente los desplazamientos.

¿De dónde proviene el dinero que aportará la Unión Europea a sus países?

Los Estados se endeudarán con capitalistas privados que han obtenido este dinero mediante beneficios tributarios o de paraísos fiscales

La deuda es ahora el gran consenso: ¡equilibrio presupuestario nunca jamás! La izquierda, que siempre tuvo que defenderse contra las acusaciones de contraer déficits del modo más irresponsable, triunfa ahora cuando la derecha se alinea o incluso protagoniza la operación de endeudamiento de mayor envergadura jamás realizada en tiempos de paz. En realidad, se oye poco a la derecha en estos meses.

¿Se hallará realmente tan deprimida ante el fin de su amada austeridad?

Para muchos analistas, la enorme nueva ola de endeudamiento público efectuada como consecuencia de la pandemia del coronavirus equivale a la victoria del keynesianismo, pero téngase en cuenta que la deuda keynesiana debe ser pagada con cargo a los ingresos fiscales una vez que ha prestado sus servicios consistentes en mover la economía de la recesión a la expansión.

Sin embargo, la nueva deuda europea, nacional y pronto supranacional, se añade a la tremenda montaña de deuda pública acumulada ya existente, repartida sin excepción por todo el mundo capitalista desde la década de 1980 de un modo cuasi lineal respecto al menguante crecimiento económico registrado incluso en los mejores años de este periodo. Con independencia de cuál sea el carácter de esta deuda, lo cierto es que no es keynesiana.

Si atendemos al debate público, constatamos que la derecha, donde todavía se deja oír, insiste en que la nueva deuda supranacional contemplada a escala europea tiene que ser reembolsada en un periodo que oscilaría entre los diez y los veinte años en vez de ser refinanciada mediante un nuevo endeudamiento.

Este tipo de creación de deuda europea ha de ser un hecho puntual característico de una situación de emergencia y no convertirse en un hábito como ha sucedido con la deuda de carácter nacional. En este caso, es la izquierda la que guarda silencio a no ser para sugerir explícitamente que en realidad la deuda no es un problema, especialmente en el momento presente cuando los tipos de interés rozan los mínimos por todos conocidos.

Si los tipos se hallan próximos a cero, ¿no está la deuda gratuita careciendo de todo coste fiscal? Y, ¡sorpresa, sorpresa!, si las tasas de crecimiento económico son mayores que los tipos de interés, el ratio deuda/dimensión de la economía disminuye por definición y ni la austeridad ni el reembolso son necesarios.

El incremento de los intereses de la deuda pública en tan solo uno o dos puntos porcentuales puede provocar, si los niveles de deuda son equivalentes o superiores al PIB, como de hecho con frecuencia lo son, la quiebra de un presupuesto nacional.

Ojala las cosas fueran tan sencillas.

En el momento presente no dejan de aparecer nuevas teorías que insisten en que los tipos de interés se mantendrán en niveles ínfimos durante un periodo prácticamente indefinido. Pero, ¿y si estas teorías son erróneas como sostienen otras? ¿No debería el enorme endeudamiento público consecuencia del coronavirus provocar por sí mismo el alza de los tipos de interés?

El incremento de los intereses de la deuda pública en tan solo uno o dos puntos porcentuales puede provocar, si los niveles de deuda son equivalentes o superiores al PIB, como de hecho con frecuencia lo son, la quiebra de un presupuesto nacional. Y dado el penoso crecimiento de la mayoría de las economías nacionales desde 2008 (excepto Alemania, que ha absorbido hasta dejar secos al resto de países de la unión monetaria), ¿quién puede garantizar que el crecimiento estará por encima de los tipos de interés en vez de por debajo?

Incidentalmente, el nuevo dinero generado por el coronavirus únicamente puede provocar crecimiento siempre que sea invertido en proyectos que mejoren el comportamiento económico agregado, medido en función del PIB, en lugar de ser consumido (se oye decir que el dinero europeo ha de invertirse primordialmente en «digitalización», la cual puede costar innumerables puestos de trabajo a falta de una política efectiva que regule el mercado laboral y de la existencia de sindicatos fuertes).

Por otro lado, el fondo de «reconstrucción» del coronavirus financiado mediante el endeudamiento de la UE, cuyo volumen proyectado inicial asciende a 750 millardos de euros destinados a ser gastados entre 2021 y 2027, devengará intereses con cargo al presupuesto regular de la Unión a partir de 2028 a no ser que los veintisiete Estados miembros acuerden nuevos impuestos de alcance europeo, lo cual, sin embargo, parece improbable entre otras cosas porque reduciría su propia base imponible.

Así pues, el servicio de la deuda puede ser pagado bien emitiendo más deuda, lo cual convertiría la deuda de la UE en deuda externa, seguramente creciente, o bien puede ser atendido con cargo al presupuesto ordinario de la UE financiado por los Estados miembros mediante contribuciones superiores o a costa de recibir un menor apoyo por parte de la misma. ¿O bien aparecerá un caballero andante y sacará su cartera?

Es célebre la afirmación de Yannis Varoufakis, recién nombrado ministro de Finanzas de Grecia, hecha a la revista francesa La Tribune el 26 de enero de 2015: «Con independencia de lo que digan los alemanes, al final pagarán». Se trató de un error de cálculo en ese momento y es probable que lo sea también siete años después.

El capital que posibilita el endeudamiento del Estado se ha acumulado básicamente en las cuentas bancarias de los ricos, que muestran una gran habilidad a la hora de colocarlo en paraísos fiscales y de arrancar beneficios fiscales de los gobiernos

Sin embargo, lo creamos o no, estos son problemas menores. Merece la pena preguntarse qué pueden hacer 750 millardos de euros, por muy enorme que a primera vista parezca esta cifra, por veintisiete Estados durante un periodo de siete años.

Originalmente, la Comisión esperaba transferir 172,7 millardos a Italia y 140,4 millardos a España, coincidiendo con el inicio del periodo presupuestario que concluirá en 2027. Comparativamente, Alemania ya ha aprobado dos presupuestos nacionales de emergencia para 2021 de no menos de 374 millardos de euros.

Dejando de lado el hecho, tan a menudo observado por analistas como quien esto escribe y con igual frecuencia rápidamente eludido por los atareados hombres y mujeres que gestionan el por ellos denominado «proyecto europeo», de que las ayudas puntuales no pueden remediar las condiciones estructurales que las han hecho necesarias.

Y recordemos que vivimos en un mundo capitalista, no en un mundo de «solidaridad», queriendo decir con ello que cuando llega una situación crítica el fuerte sufre menos que el débil y dispone de más recursos para aminorar su sufrimiento, de modo que, cuando la emergencia concluye, el fuerte siempre es más fuerte y el débil, más débil (el PIB alemán disminuirá tan solo el 6% en 2020, mucho menos que el de los países mediterráneos y Francia).

Esto finalmente nos trae al punto crucial del asunto: la relación existente entre deuda pública y desigualdad económica. La deuda pública es capital privado. Los Estados tienen que endeudarse habitualmente porque no tienen el poder de gravar a sus sociedades para financiar los bienes colectivos que estas requieren.

El capital que posibilita el endeudamiento del Estado se ha acumulado básicamente en las cuentas bancarias de los ricos, que muestran una gran habilidad a la hora de colocarlo en paraísos fiscales y de arrancar beneficios fiscales de los gobiernos. El hecho de que hoy verifiquemos la existencia de la denominada «superabundancia de ahorro», al mismo tiempo que una permanente situación de déficits públicos, es el resultado del rápido crecimiento de la desigualdad en las diversas economías nacionales verificado durante las últimas décadas.

El capital privado está creciendo, pero no puede encontrar oportunidades de inversión, dada la falta de poder de compra –de demanda agregada– provocada por el mismo diferencial de renta que ha hecho posible la acumulación de ese capital excedente.

Empresas como Apple y Google disponen de enormes reservas de recursos monetarios, que mantienen a modo de seguro contra la incertidumbre global o para recomprar sus propias acciones. Un modo de mantener ese capital seguro –una especie de lavado de dinero, si queremos enunciarlo así– es invertirlo en deuda pública. Lo que el Estado debería haber confiscado es objeto ahora de endeudamiento, salvaguarda y, en tiempo normales, incluso de devengo de intereses.

Los ricos, en vez de ser privados de sus beneficios excesivos, pueden conservarlos, hacer que el Estado vele por ellos en su nombre en lugar de gravarlos y obtenerlos como ingresos tributarios, y, cuando mueren, transmiten sus títulos públicos a su descendencia, fortaleciendo de ese modo la estructura de clase que les permite prosperar. Un paraíso capitalista como nunca ha existido sobre el que la izquierda haría bien en reflexionar.

Wolfgang Streeck
(aparecido en www.observatoriocrisis.com el 21/7/2020)

Se amplían las secciones de la AIT en oriente

Existe un dicho en biología que sostiene que la función crea el órgano en base a su necesidad. Trasladado a la especie humana y a sus relaciones sociales, algo similar está ocurriendo en cuanto a la explotación laboral.

En un sistema capitalista con connotaciones neoliberales globalizadoras –aunque cada vez haya países que intenten aplicar políticas proteccionistas frenar el auge de otros países en desarrollo–, las deslocalizaciones de hace unas décadas que tanto paro nos trajeron al desplazar la producción a países con mano de obra más económica, continúan fomentando la explotación humana despiadada.

De sobra es conocido el ejemplo chino, convertido ahora en potencia económica capaz de poner en peligro la hegemonía estadounidense. Sin embargo, durante los últimos años, debido a las reivindicaciones laborales que se han dado en el gigante amarillo, una parte importante de la producción se ha trasladado a países como Vietnam, la India, Indonesia o Bangladesh, entre otros. De ahí que ante la necesidad de organizarse para combatir la explotación estén surgiendo sindicatos. Algunos, como es el caso del PPAS (Indonesia), BASF (Bangladesh) o MEM (India) fueron admitidos como Secciones de la AIT durante el último Congreso de finales de diciembre –caso de los dos primeros– mientras que el tercero también se ha acercado a nuestra internacional anarcosindicalista.

Esperemos que pese a la represión que están sufriendo, su labor sindical y social, que les ha llevado a traducir históricas obras del pensamiento anarquista, continúe dando sus frutos.

Nuestras vidas valen más que sus beneficios

A pesar del «Quédate en casa» y del «Esto lo paramos juntos», el Estado español ha permitido que vuelva al trabajo toda aquella actividad considerada no esencial. Mientras tanto, millones de personas permanecen recluidas en sus casas desde hace ya más de un mes, haciendo un enorme sacrificio para intentar detener una pandemia que, solo en España, mata cada día a centenares de personas y contagia a otras miles.

Es necesario recordar que no todo el mundo dispone de amplios espacios donde vivir, ni de grandes jardines ni terrazas donde poder pasar el tiempo. La mayoría vivimos encerrados y encerradas en pisos pequeños con nuestras familias o en minúsculos espacios compartidos con otras personas. Nuestras hijas e hijos pequeños necesitan salir a jugar y a correr al parque y no pueden, las personas mayores necesitan salir a que les dé el aire y a estirar las piernas y activar su circulación por cuestiones de salud, y tampoco pueden, y como éstas, podríamos señalar otras muchas circunstancias que convierten el día a día de muchas personas en algo insoportable. Somos conscientes de la gravedad de la crisis sanitaria, motivo por el cual es imprescindible que todo el mundo se sacrifique, y en esto se incluye a las empresas

de actividades no esenciales. Hay que priorizar nuestra salud, antes que sus ganancias.

Este virus y este confinamiento no nos afecta a todas las personas por igual, como han repetido constantemente los medios de comunicación. En absoluto.

La vuelta al trabajo de toda actividad no esencial nos parece una medida que el gobierno ha tomado con el único fin de satisfacer a la burguesía capitalista y su afán de acumular riquezas. Creemos que un sistema económico debe tener en cuenta lo social, lo ético y lo moral por encima del beneficio particular de unos pocos.

Pensamos que lo responsable, lo ético y lo moralmente aceptable sería priorizar la salud y las vidas de las personas antes que los beneficios económicos empresariales. Pero esto sería totalmente incompatible con el sistema de producción capitalista.

Desde la CNT-AIT nos oponemos a la vuelta al trabajo de toda actividad no esencial hasta que no se retire el estado de alarma y se levanten las medidas de confinamiento en sus casas de la población.

Hay sectores que se están jugando la vida ante este virus letal, para garantizar y hacer llegar los recursos mínimos necesarios para vivir a toda la población: personal de servicios sanitarios, sectores de elaboración y distribución de alimentos y otros productos básicos, personal de cuidados y servicios... De nada sirve el gesto simbólico de asomarnos a las ventanas a aplaudir, mostrando nuestro apoyo a todas estas personas, si no exigimos que se tomen las medidas necesarias para detener la pandemia. De nada sirve que una parte de la población se quede en casa, haciendo un sacrificio enorme, si al mismo tiempo millones de personas se van a ir a trabajar juntas y también van a compartir trenes, autobuses, metro, poniendo en riesgo sus vidas y las de las demás personas. Por otro lado, dudamos que la vuelta al trabajo se desarrolle en muchos sitios, respetando las medidas de seguridad mínimas para evitar contagios. Muchas han sido las denuncias que se han hecho en este sentido, y ni siquiera el personal sanitario dispone en ocasiones, del material necesario para garantizar su seguridad. Esta crisis se está pagando con vidas humanas.

Exigimos que se paralice toda actividad no esencial hasta que no se cumplan las condiciones necesarias para retirar el estado de alarma, y se levantanten las medidas de confinamiento en sus casas, de toda la población.

Abril de 2020
CNT-AIT

¿Una nueva guerra fría entre EEUU y China?

Algunos expertos y políticos en EEUU han llegado a la conclusión de que ha comenzado una nueva Guerra Fría con China. Los indicios en tal sentido son abundantes, aunque no faltan quienes también niegan que dicha posibilidad se consolide a corto plazo.

Mientras, la UE se distancia de dicho planteamiento reivindicando su «autonomía estratégica» para no tener que elegir entre uno u otro evidenciando una evidente crisis de poder en Occidente. La pandemia de la Covid-19 aceleraría este nuevo tránsito en el sistema internacional. Conversamos sobre ello con Alfredo Toro Hardy, colaborador habitual del OPCh y que acaba de publicar *China versus the US: Who Will Prevail?* (WSPC, 2020)

¿Cree posible una reedición del mundo bipolar?

A mi juicio se está, en efecto, entrando en una nueva era bipolar. A diferencia de la anterior que giró esencialmente en torno a parámetros ideológicos, la actual se orienta hacia una confrontación medida en términos de eficiencia. La eficiencia que sepan mostrar dos modelos distintos de sociedad para proveer respuestas en un conjunto variado de campos. Sin embargo, más allá de esa capacidad de respuesta se encuentra también la bipolaridad resultante de dos países que se visualizan a sí mismos como pináculos en la historia humana. El Reino del Medio y la Nación Excepcional se asumen como poseedores de títulos históricos o providenciales para el liderazgo mundial. Ambos miran al futuro con los lentes de sus respectivas cargas míticas. Mientras la competencia se hará intensa en el plano de la eficiencia, resultará

existencial en el marco de sus auto-percibidos títulos.

¿Qué factor considera más determinante en la competencia entre EEUU y China: economía, tecnología, defensa, otros?

Para comprender mejor como se posicionan ambos bandos para la medición de fuerzas en curso, es necesario adentrarse en la comparación del perfil de poder de ambos países. Un perfil que debe comprender tanto el poder duro como el poder suave, entendiéndose este último como el que deriva de la capacidad de penetración de ambos sistemas y culturas. A tales efectos, es necesario medir cinco aptitudes básicas: la aptitud de convergencia, la aptitud de universalidad, la aptitud económica, la aptitud militar y la aptitud tecnológica. La de convergencia radica en la capacidad de aglutinar a otros estados a su alrededor; la de universalidad en la capacidad de proyectar internacionalmente sus culturas y valores; la económica en la capacidad de mantener una mayor tasa sostenida de crecimiento del PIB; la militar en la capacidad para imponer la propia voluntad sobre la ajena sin necesidad de ir a la guerra o de prevalecer en ella en caso de ésta hacerse inevitable; la tecnológica en la capacidad de alcanzar la primacía en un conjunto de tecnologías emergentes claves.

¿Un cambio en la presidencia en EEUU en noviembre podría alejar la espiral de confrontación vivida durante la Administración de Donald Trump?

No. La confrontación es ya estructural y no simplemente coyuntural. Xi Jinping persigue el fenfa youwei, el esforzarse por obtener grandes logros. Ello se traduce en un llamado por alcanzar una posición de liderazgo en los asuntos mundiales y en una redefinición de la huella geopolítica china en su propia región. Para Estados Unidos ello representa un reto inaceptable a su liderazgo. De la misma manera en que un nacionalismo expansivo da sustento a los objetivos de Xi, una amplia coalición doméstica y el sentimiento mayoritario de la población sustentan en Estados Unidos la reacción frente a China. Una eventual salida de escena de Trump sólo bajaría el nivel del espectáculo circense.

Aparecido en www.politica-china.org
(28/6/2020/)

En la muerte de un tal Lucio

Corre como la pólvora por los medios la muerte del irreductible Lucio Urtubia, el gran revolucionario, solidario, también soberbio y algo más. Ha construido un buen relato sobre su vida.

1) La acogida del Quico: El Quico tenía prohibido la estancia en París, pero se fue igualmente. Hacía falta un sitio donde podía alojarse. Los compañeros de las JJ.LL. de Clichy, su contacto, no podían ofrecerse ningún cobijo por vivir con sus familias o en pisos pequeños. Se preguntó a un recién llegado al exilio, Lucio, que podía acogerlo en su piso y consintió.

2) Las armas: Hubo varios compañeros que guardaron y escondieron armas del Quico pero nunca trascendió. No quisieron ser protagonistas, además era un tema secreto, incluso después de la muerte del Quico. Lo callaron, como debía ser.

3) Citybank: Ha sido un coup genial, la idea del tal Lucio. Pero ¿quién realizó la operación? ¿El solito? Pues no. Tuvo todo un equipo de expertos y profesionales. En la película «Los falsificadores» basada en hechos reales, hay escenas donde se ve el taller donde trabajan los presos del campo de concentración con conocimientos en la fabricación del papel y la falsificación de billetes. Y hay una escena clave que no se debería olvidar: el falsificador mayor reprocha a otro su intención de boicotear la operación y además denunciar a los compañeros. La dice: Un compañero no denuncia nunca a otro, él que denuncia, deja de ser compañero.

Pues, el tal Lucio denunció y encima entregó a la policía francesa a Luis Andrés, lo que significó otra estancia en la Modelo de diez meses y una petición del juez de veinte años. Cuando me enteré de la actuación de este supuesto compañero, dejó de serlo para mí. Vi su lado oscuro, no hay motivo para admirarlo. Era muy soberbio, siempre iba de protagonista y denunció.

Esto es lo que tengo que decir con respecto a la muerte de ese hombre.

Doris Ensinger (19 de julio de 2020)
Viva la anarquía, con humanidad,
libertad, amistad y amor.

CNT Catalunya (AIT)

Haciendo historia

Mujeres trabajadoras a la conquista de sus derechos (La Rioja, 1860-1936)

Aleix Romero Peña
Edita Fundación Anselmo Lorenzo / Madrid, 2020 / 312 págs.

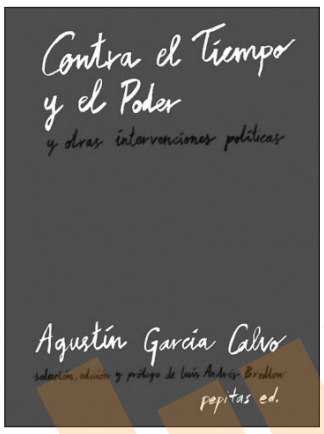
Aunque en los últimos años hayan reparado en las mujeres como sujeto histórico, los estudios siguen tentados en presentarlas con un tratamiento victimista. Y ya no se trata de que eso sea falso, que las mujeres –y, en este caso, las trabajadoras– consiguieron victorias, todo lo parciales que se quieran, pero victorias; sino que en estos tiempos tan complicados es necesario recordar que el desarrollo del movimiento feminista se debe gracias a las luchas de nuestras antepasadas que, lejos de limitarse al rol que les confería una sociedad misógina, se batieron por sus derechos, sabiendo movilizarse y organizarse.

El presente estudio parte de un marco provinciano –el que ofrece la entonces provincia de Logroño, hoy Comunidad Autónoma de La Rioja– con la idea de que son precisamente estos contextos, en los que se supone que nunca pasa nada, los que ofrecen un palco privilegiado para poder apreciar los cambios sociales, políticos y culturales.

Contra el Tiempo y el Poder

y otras intervenciones políticas

Agustín García Calvo (Prólogo de Luis Andrés Bredlow)
Editorial Pepitas de Calabaza / Logroño, 2020 / 160 págs.



La selección de textos que aquí presentamos persigue varios propósitos: puede servir de primera introducción a la lectura de las obras de García Calvo; también rescata una serie de escritos que, aunque publicados en su momento, son hoy casi inaccesibles al público lector; y en fin, tal vez lo más importante, acaso brinde algo de ayuda o aporte claridad a las nuevas generaciones de contestatarios y rebeldes, pues lo que estos textos mayormente abordan son las ambigüedades más insidiosas en las que el impulso de desobediencia al Poder a menudo se pierde y se desvía y, reconvertido en ideología o idea de sí mismo, queda asimilado al orden dominante: el marxismo, el anarquismo, la ecología, el arte y la cultura.

Del foc a les brases

(Articles incorrectes 1978-2005)

Pep Castells
Edita Associació Lo Diable Gros / Tarragona, 2020 / 184 pàgs.

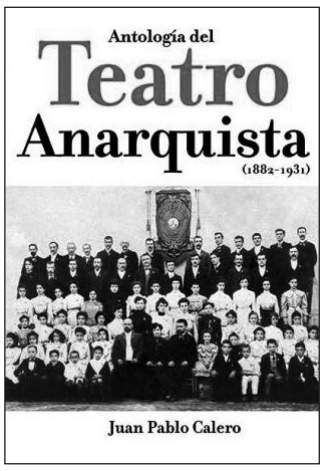
Del foc a les brases és un recull d'articles de Pep Castells escrits entre 1978 i 2005. Hi trobareu textos de crítica a la «transició» com a fals model de canvi de règim pacífic i de defensa de les seves postures anarquistes dins de la CNT del moment.

Per explicar el llibre, diu l'autor que «Com que vaig formar part dels idealistes que érem a la CNT durant els anys 70 i 80, la part principal d'aquest recull correspon a aquells moments. La constatació que el moviment obrer desapareixia i la convulsió intel·lectual que aquesta afirmació em produïa, «militant» en un sindicat, van fer que al costat d'articles d'anàlisi n'escrivís alguns des de la més absoluta ironia i fins i tot sarcasme.»

Antología del Teatro Anarquista

(1882-1931)

Juan Pablo Calero
LaMalatesta Editorial / Madrid, 2020 / 550 págs

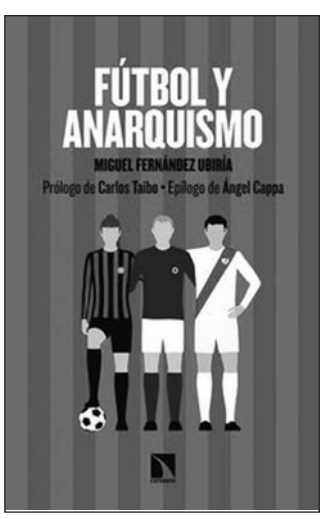


Entre las características más comunes de los anarquistas se suele señalar su constante empeño en divulgar sus ideas a través de la palabra y la imprenta y su firme convicción de que toda revolución social debe de ir precedida de una transformación individual por la educación y la cultura. Sorprende, además, que muchos anarquistas hayan escrito, junto a textos teóricos de mayor o menor altura intelectual, obras literarias destinadas a la difusión del ideal libertario.

Para los anarquistas no pasaron inadvertidas las posibilidades del teatro como medio de divulgación, pues a la intención del texto, y frente a la intimidad de la lectura en prosa, se añadía el carácter colectivo de toda representación. Se fue así fraguando un teatro anarquista, que recibía la herencia del teatro de agitación política decimonónico y que se inscribía dentro del teatro social, pero que mostraba rasgos distintivos, reflejo tanto de las peculiaridades del ideario ácrata como de las particularidades del movimiento libertario en España.

Fútbol y anarquismo

Miguel Fernández Ubiría
Editorial Los Libros de la Catarata / Madrid, 2020 / 205 págs.



Fútbol y anarquismo suelen aparecer como mundos disociados, si no enfrentados, por sus irreconciliables intereses y desarrollos. Denostado por ser una invención burguesa, sus efectos despolitizadores y alienantes y por haberse convertido en un omnímodo negocio que ha arruinado su sentido lúdico, amateur y popular, el deporte rey y sus vínculos y afinidades con los movimientos anarquistas o de corte libertario no son tan inusitados como pudiera parecer en principio. Ambos tienen un origen coetáneo, saben combinar la habilidad individual con la solidaridad colectiva, sin tampoco olvidar que fueron las clases obreras y sus asociaciones las que se apropiaron de este deporte, que brindaba la posibilidad de competir en igualdad de condiciones, y contribuyeron a su popularización en todo el mundo. Este libro descubre una cara poco conocida de las confluencias pasadas y presentes entre fútbol y anarquismo. De Argentina a Chile, de España a México, de Inglaterra a Italia, de Croacia a Francia, o de Brasil a Uruguay, su autor sigue la singladura y peripecias de numerosos clubes y aficiones fundados o vinculados en sus inicios al anarcosindicalismo y a otros movimientos obreros –bastantes de los cuales existen todavía y son mundialmente conocidos, como el Argentinos Juniors, Corinthians y Sankt Pauli? Pero el recorrido no se detiene aquí y ofrece también un panorama de equipos e hinchadas más recientes, expresión viva de lo que se da en llamar "fútbol popular" y "fútbol alternativo", que, sin adherirse a la identidad anarquista y libertaria o a sus doctrinas, defienden la dimensión colectiva, cooperativa, autogestionada y no mercantilista de este deporte, a la vez que se comprometen en distintas luchas sociales y políticas.

LA BARANA DEL VENT

El tango de David Castillo

Ferran Aisa

David Castillo ha publicat enguany una novel·la que podríem catalogar de «no ficció», doncs està basada en una història fictícia que s'acosta molt a la realitat. Una novel·la coral, ben documentada, ben escrita, excel·lent i, al meu parer, un homenatge als llibertaris que van lluitar fins el final per canviar el món i malgrat ésser derrotats mai es van sentir vençuts. *El tango de Dien Bien Phu* (Premi Joanot Martorell) ha estat publicat en versió catalana i castellana per Edicions 62 i Edhasa, respectivament. Castillo era en fase de promoció del seu llibre quan ens va sorprendre a tots el confinament pel Covid-19, precisament la presentació a la Biblioteca Bonnemaison el passat 12 de març fou un dels darrers actes públics abans de l'Estat d'Alarma. El cantautor Ramon Muns va tancar l'acte cantant «Los refugiados del 39», un dels quids principals d'aquesta novel·la. A través de Dani Cajal, el personatge central de les principals obres de Castillo, esbrinem la vida dels milicians de les columnes llibertàries que van seguir lluitant després convertits en Divisions, tant a l'Ebre com al Segre i van tenir cura de barrar el pas als feixistes perquè soldats i civils poguessin sortir per la frontera cap a França. Allà els republicans que escapen de les urpes de Franco seran tancats en camps de concentració. Els protagonistes de la novel·la de Castillo passaran una bona temporada a Argelès-sur-Mer, en el camp es farà popular el tango que cantava Gardel «Está noche me emborracho» amb la lletra adaptada per un refugiat, el Tango d'Argelès esdevindrà un himne. L'excusa de saber qui va fer aquella lletra convertida amb himnes pels refugiat, li servirà al narrador per revisar espais importants de la història col·lectiva dels derrotats, i ho fa a través de la recerca a arxius i l'estudi de nombroses monografies, dietaris, cròniques i testimonis d'una de les èpoques més brillants i alhora més tràgiques del segle XX. A llarg de les 286 pàgines de llibre podem seguir les passes de la Columna Durruti, de milicians com Paco Ponzán, Francisco Carrasquer, Quico Sabaté, Josep Peirats... Els caps de la 26 Divisió, Ricardo Sanz i Eduardo García Vivancos. Tots ells personatges reals de la història. Dani Cajal, esdevingut detectiu, cercarà el testimoni de militants que van viure la pèrdua de Catalunya, l'èxode i el confinament als camps de concentració. Aquí és on el narrador desenvoluparà la trama principal de la novel·la, la seva relació amb Pantaleó Ribot, oficial de la 26 Divisió, autor d'un quadern que li servirà a Cajal de guia per avançar per el laberint de esbrinar qui va composar la versió del Tango d'Argelès. Altres protagonistes són Jesús Menero, autor també d'un dietari, i Pantaleó Cajal, avi del narrador, i en realitat de l'autor de la novel·la. El narrador a través d'aquests elements ens descriurà la vida als camps de refugiats, la participació dels anarquistes a la resistència contra els nazis, l'alliberament de París i fins i tot l'allistament a Menero a La Legió Estrangera essent destinat a Indoxina on va participar a la batalla Dien Bien Phu. El desenllaç serà positiu per Cajal que aconseguirà el seu objectiu de trobar el que buscava, la lletra del Tango d'Argelès: «Somos los tristes refugiados / a este campo llegados / después de mucho andar, / hemos cruzado la frontera / a pie y por carretera / con todo nuestro ajuar: mantas, macutos y maletas, / dos latas de conservas / y algo de humor, / es lo que hemos podido salvar / después de tanto luchar / contra el fascio invasor...»

CNT Catalunya (AIT)